COMEDIA FAMOSA;

LOS HIJOS DE LA FORTUNA, TEAGENES, Y CARICLEA:

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Teagenes, Galan.
Idaspes, Indio Negro.
Tiamis, Vandolero, Galan.
Petosiris, su hermano.
Termutes, Vandolero.
Cariclès, Viejo.
Calasiris, Viejo.
Libio, criado de Teagenes.
Iebnon, Vandolero, Gracioso.
Cariclea, Dama India.
Persina, Reyna de Etiopia, India negra.
Adameta, Reyna de Mensis.
Criadas de Persina, Indias negras.
Ninfas de Apolo, musicas.
Tisbe, esclava.
Nausicles, Mercader.
Vn Capitan, y Soldados.
Musicos, Vandoleros, y Soldados.

BIBLIOTECA NACIONAL

JORNADA PRIMERA.

CON Los vltimos versos de la copla, que se empieza à cantar desde adentro, salen todas las Musicas que puedan, en trage de Ninfas, con guirualdas de Flores, y detràs Cariclès, viejo venerable, de Sacerdote antiguo, y como vàn dando buelta al tablado, vàn saliendo à su tiempo Calasiris, viejo venerable, vestido de peregrino; luego Nausicles, Galan, y Tisbe, Esclava; luego Idaspes, Etiope negro, y Cariclea, cubierto el rostro con vn velo.

Music. Atended, Moradores de Delfos,
al sacro pregon, al publico edicto,

que para el primer Solsticio de Junio
esparçen las Ninfas de Apolo divino.

Vna voz. Atended. *Todas.* Atended.

Vna voz Que os publico. *Todas.* Que os publico.

Vna voz. Que aqueste es el Año del gran Sacrificio.

Todas Que aqueste es el Año del gran Sacrificio.

Caricl. Hermosas Sacerdotisas
de Apolo, de quien me hizo
alta Progenie de Dioses,
mas que el merito, Ministro;
pues de cinco en cinco Años,
à nuestro gran Templo Impireo,
Tesalia, en sagrado Voto,
sus Holocaustos previno,
en hazimiento de gracias
de aquella Paz, en que dimos
fin, entre Tesalia, y Delfos,
à los rencores antiguos,
que à nadie costaron mas,
que à mi; pues el Dia que impios
robaron aqueste Templo,
entre otros muchos Cautivos,
à nunca mas saber dèl,
me robaron aquèl Hijo,
que hasta oy: Mas ay infelize!
para, què aora lo repito?
Pues de cinco en cinco Años
Tesalia (otra vez lo digo)
en desagravio de Apolo,
se ofreció à hazer Sacrificio,
y este es el feliz, que cumple
el numero de los cinco;
la Solemnidad cumpliendo
de Ceremonias, y Ritos,
que à nuestro Cargo comete
la Dignidad del Oficio,
por Calles, y Plaças digan
vuestros azentos festivos:
Atended, Moradores de Delfos.

Music. Atended, Moradores de Delfos.

Claricl. Al sacro Pregòn, al publico Edicto.

Music. Al sacro Pregòn, al publico Edicto

Sale Calasiris de Peregrino, oyendo la Musica, y repite lo que cantan.

Calasir. Atended, Moradores de Delfos
al sacro Pregòn, al publico Edicto?

Caricl. Que para el primer Solsticio de Junio.

Music. Que para el primer Solsticio de Junio.

Caricl. Esparçen las Ninfas de Apolo divino.

Music. Esparçen las Ninfas de Apolo divino.

Calasir. Que para el primer Solsticio de Junio
esparçen las Ninfas de Apolo divino?

Caricl. Atended. *Music.* Atended.

Caricl. Que os publico. *Music.* Os publico.

Calasir. Que aqueste es el Año del gran Sacrificio.

Music. Que aqueste es el Año del gran Sacrificio.

Calasir. Que aqueste es el Año del gran sacrificio?

Vanse.

Vàuse entrando Caricles, y las Ninfas.

Calasi. Este es Caricles, en cuya
confiança, Peregrino
me traèn à Delfos los Hados,
que hà tantos Años, que esquivos
me persiguen; de vna en otra
Patria, vago, y fugitivo.
Mas què mucho, si voy siempre
pisando de mi delito
la sombra? O Memoria, quanto
afliges al afligido!
Dexame pensar, siquiera,
este breve, este indeciso
instante, que en hablar tardo
à Caricles, que su Pio
Animo me hà de albergar.
Y pues à tiempo hè venido,
que ocupado en este sacro
Vando de Apolo le miro,
pòn à quenta de tus iras
la dilacion de este Asylo,
que por solo dilatarme
la Piedad, pienso que dixo:

El, y Music. Atended, Moradores
de Delfos
al sacro Pregòn, al publico Edicto.

Dentro la Musica, à lo lexos, y salen Nausicles, y Tisbe.

Nausi. No hàs de seguir sus azentos.

Tisb. Si à comprarme en excessivo
precio, en Tesalia, mi Patria,
es lo mas que te hà movido
la dulçe voz, de que el Cielo
dotar mi esclavitud quiso;
porquè quieres, que no goze
aqueste pequeño alivio
de mi inclinacion, siguiendo
la dulçura de aquèl Hymno?

Nausi. Porque hà hecho señal de Leva
el apresstado Navio,
que me hà de dexar en Menfis;
donde tengo remitidos
yà Creditos, y Caudales?
de cuyos Puertos, contigo
hè de passar à Etiopia,
siendo tu sola en quien fio
mi mayor ganancia; pues
de quantos Tesoros Ricos
empleò la siempre avara
Mercancia, de que vivo,
ninguna es mayor, si llego,
(Mercurio me sea propicio)
à presentarte a Perima,
su Reyna, de quien hè oydo,
quanto Musicas Esclavas
estima: Y assi es preciso
no perder la ocasion. *Tisb.* Quien
te dixera (ay Jebnon mio!) *aparte.*
ir tu Tisbe dada à Negros?

Nausi. Vèn,

Tisb. Si esse tu intento hà sido,
para tomar de Etiopia
el Rumbo, esse adusto Indio
podrà informarte mejor,
que nadie.

Nausi. Al verle, me admiro,
en Delfos, por el Decreto,
que aquestos Dias hè oydo,
de que Etiope ninguno
quede en todos sus Distritos.
La causa no sè; y pues tengo
mi Passage prevenido
por Menfis, no ay que informarme.
Vèn, Tisbe. *Tisb.* Siempre te sigo
forçada, y oy mas, pues pierdo
la entonacion de aquèl Hymno:

Ella, y Musica. Que para el primer
Solsticio de Junio
esparçen las Ninfas
de Apolo divino.

Sale Idaspes, y Cariclea, con vn velo en el rostro.

Idasp. No te descubras el rostro,
que de sus rayos divinos
nadie hà de gozar la Luz
en todo el Delfico Sitio,
primero que Cariclès,
en cuya busca, el Camino,
siendo á Menfis la Embaxada,
que Persina fiarme quiso.
torcì de Menfis à Delfos,
porque de sus prendas fio
el reparo de las iras,
con que sañudo el Destino
en mi poder te amenaza.

Cariclea. Tan obediente te sigo,
que à respirar no me atrevo,
porque temo, si respiro,
que la Ley al velo rompa
el ayre de mis suspiros.

Idasp. Vèn, pues, hasta que ocasion
aya de hablarle. *Cariclea.* Imagino,
que hasta que dè buelta al Templo
no la avrà.

Idasp. Poco ay perdido
en ir siguiendo la Tropa.

Cariclea. Mal dizen con mis gemidos
sus Clausulas, que disuena
mucho oìr, quando yo digo,
que este es el Dia de el gran
desconsuelo.

Ella, y Music. Que este es el Dia de
el gran Sacrificio.
Atended, Moradores de Delfos.

Vàse Idaspes, y Cariclea, y buelve la Tropa de Musica.

Cariel. No mas; y pues yà cumplimos
la Ceremonia, podeis
todas à descansar iros
à vuestros Claustros.

Ninf. 1. Primero
licencia de hablar te pido
de parte de todas. *Cariel.* Dì.

Ninf. 1. Ya sabes, que es Fuero antiguo,
que en cumplimiento del Voto
que Tesalia à Delfos hizo,
toque à vna Sacerdotisa
ministrar el Fuego activo
de la Antorcha, que hà de dar
à las Hogueras principio;
siendo la que tambien dè
en el Apolinar Circo
de los Olympicos juegos
la Palma, al que mas invicto
à todos prefiera; y como
à quien le toque el Oficio
hà menester prevenirse
de joyas, y de Atavios,
que en los ropages, y adornos
sean de igual Culto dignos,
querèmos saber à quien
nombras, pues à tu alvedrio
està encomendar la grande
Dignidad del Sacrificio?

Cariel. Yo os responderè à su tiempo,
que aora me tiene indeciso,
siendo el merito de todas,
ser de vna sola el cariño.
Y assi, antes de nombrarla,
en este vsado retiro
de mis soledades, donde
suele Apolo darme indicios,
yà en las fantasmas del sueño,
yà en iluminados visos,
de lo que à su culto importe,
me dexad, quizà movido
de vuestro ruego, podrà
ser, que me dè algun aviso
para la eleccion.

Ninf. 2. Dichosa

la que èl dicte, pues por cinco
Años queda superior. *Vàuse.*

Cariel. O Edad! Què importan los brios
del Animo, si te faltan
los de las fuerças! Rendido
al cansancio de ver dado
buelta à Delfos, solicito
aquì repararme vn breve
espacio; y porque perdido
no sea, hè de aprovecharle,
en pedir, me diga el digno
Sujeto de la Oblacion
el gran Dios à quien assisto.
Pero aùn para esto se queda
el Espiritu vencido
de vn grave, profundo sueño,
à cuyo pavor me rindo.

Quedase dormido: Cantan dentro, y salen Musicas Indias Negras, y Persina llorando.

Music. O tu, Sacerdote de Delfos,
escucha
los tristes gemidos
de la que hablando consigo sin ti,
sin sì habla contigo.

Habla Carielès entre sueños.

Cariel. De la que hablando consigo
sin mi,
sin sì habla conmigo?

Vàn saliendo.

Què Enigma, y què negras sombras
son estas, Cielos, que miro,
por quien imagen dos vezes
de la Muerte, al sueño hè visto?
Què quereis dezirme, vagas
ideas de mis Sentidos?

Music. Que atiendas, que escuches,
que mires, que adviertas
los tristes gemidos
de la que hablando consigo sin ti,
sin sì habla consigo.

Persin. O tu, infeliz hermosura,
que Fabula de los Siglos,
sin ser delito, naciste
para parecer delito.
Tanto, que por desvelar
malicias, me fuè preciso,
que la Virtud se valiesse
de las cautelas del vicio.
Si yà no fuè tu Sepulcro
la primer Cuna de vn Risco;
ò siendo pasto à las Aves,
ò à las Fieras desperdicio.
Y acaso Prodigio vives
de Fortuna, aviendo sido
tambien de Naturaleza,
antes de nazer, Prodigio.
Donde quiera que estàs, oye
las lagrimas que te embio,
pues no puedo darte mas,
que el dolor, que te avràn dicho.

Ella, y Music. Los tristes gemidos
de la que hablando consigo sin ti,
sin sì habla consigo.
Y tu, quien quiera que seas,
el que Piadoso, y benigno
eligiò el Cielo en su amparo,
que à esto persuade el delirio
de vn ciego amor, oye aora
lo que antes de aora te hè escrito.
Admitela en tu regazo;
no la arrojes de tu abrigo,
siquiera porque es amago
de Dios, ministrar Auxilios
à vn desamparo innocente,
y te encuentren compassivo

Ella, y Music. Los tristes gemidos
de la que hablando consigo sin ti,
sin sì habla contigo.

Vàuse todas; despierta Carielès, assombrada.

brado : Y salen por vna Puerta Idaspes , y por otra Calasiris.

Cariel. Oye , aguarda, escucha , espera,
atezado Sol , que à gyros
me has deslumbrado.
Idasp. A tus plantas
Idasp. Postrado. *Calasi.* A tus pies rẽdido.
Cariel. Desvaneciòte vna sombra,
mas dos en su lugar miro.
Calasi. Que me dès Audiencia espero.
Idasp. Que à solas me oygas , te pido.
Cariel. Quien eres , y què me quieres,
gallardo Etiope Indio?
Què me quieres , y quien eres,
venerable Peregrino?
Que à los assombros de vn Sueño
concurris , tan sucesivos,
que todavia , aùn no sè,
si estoy despierto , ò dormido?
Idasp. Hable esse Anciano primero,
tanto por serle debido
aqueste respeto , quanto
porque à lo que yo hè venido
buscandoos , me importais solo.
Calasi. La cortès Licencia admito;
no por preferiros ; pero
porque presumo , que os sirvo
en desocuparos ; fuera,
de que no es secreto el mio;
pues mal podrè yo callar
lo que el Mundo dize à gritos.
Yo soy Calasiris , yo
aquel, que en Menfis de Egypto
Presidente de su Diosa,
y su Militar Oficio,
à quien toca assegurar
los Puertos , y los Caminos,
à quantos peregrinaren
à su Templo ; al torpe hechizo
de vna Hermosura , engendrada
en las Arenas del Nilo;
donde aprendiò , siendo Hyena,
trayciones de Basilisco,
su Altar profanè ; y perdiendo
Dignidad , y en mis dos Hijos
Tiamis , y Petosiris
Alma, y. *Cariel.* No mas ; yà hè oydo
vuestras Fortunas ; y si es,
que en mi presumis su Asylo,
no os hà de costar saberlo
la sinrazòn de dezirlo.
Que el que vn Afligido vè,
y se le dexa afligido
avergonçarse , no dà,
sino vende el beneficio.
Dadme mil vezes los braços,
y seais muy bien venido,
que no hà de faltar en mi,
por el natural desliz
de humana flaqueza , el Fuero
de la Amistad que tuvimos,
por la comunicacion
de Ciencias , Puestos , y Oficios.
Y siendo assi , que Alma , y Vida
estàn à vuestro servicio,
y nos quedamos à hablar
de espacio en nuestros disignios,
dadnos lugar à que hablèmos
los dos.
Calasi. A essos pies rendido,
digo solo con el llanto,
lo que con la voz no digo. *Vàse.*
Cariel. Yà estais solo ; dezid vos,
què queteis , que discursivo
me teneis : porque no sè,
què puede averos movido,
siendo Etiope , à buscarme,
en ocasion , que ay Edicto,
de que ninguno entre en Delfos,
à causa de aver sabido

las

las Guerras que allì se mueven
entre Etiopes, y Egypcios.
Y siendo assi, que Aliança
tienen oy Delfos, y Egypto;
porque nunca se presuma,
que albergò à sus Enemigos,
manda, que todos del salgan.
Idasp. Ageno de esse peligro
vengo à buscaros; y es tanto
lo que de vos necessito,
que aunque lo supiera, no
desistiera del Motivo;
porque solamente en vos
pudiera vn secreto mio
depositarse. *Cariel.* Dezid,
y sepa presto en què os sirvo?
Idasp. Yo soy Mercader de Piedras
Preciosas; y aviendo oydo,
que es solo el sagrado Erario
de Apolo de algunas digno,
vengo, à si quereis feriarlas;
y porque ellas persuaditos
podràn mejor que yo, estas
son; ved si este es Tesoro Rico.
Saca vn Cofrezillo, en que traerà vnas joyas, embueltas en vn Tafetàn, que tendrà vnas Letras de Oro.
Cariel. Y tanto, que aunque yo quiera
ponerlas en precio, admiro
en ellas tanto valor,
que de su compra desisto.
Pues no digo este Collar,
de fondos Diamantes finos;
esta Axorca de Esmeraldas;
de Perlas estos Zarcillos,
con tal tropa de Balages,
Criosolitos, y Zafiros,
podrè feriar; pero apenas
el Topacio de este Anillo,
en cuya labor estàn
los Blasones esculpidos
de los Reyes de Etiopia,
que son el Dragòn Marino
de Andromeda, su Deidad.
Idasp. No el precio os tenga remisso,
pues teneis con què pagarlas.
Cariel. Yo? Donde, ò como?
Idasp. En vos mismo.
Cariclès. En mi?
Idasp. Sì, pues todo el precio
de estas Joyas, solo hà sido
el recibir otra Joya,
de valor mas exquisito,
que todas ellas. *Cariel.* A risa
casi me mueve el oirlo!
Como el recibir ser puede
precio del pagar? *Idasp.* Sabido,
què se recibe, y se paga.
Cariel. Y què lo vno, y lo otro hà sido?
Dàle las joyas, y saca à Cariclea, y descubrela el rostro.
Idasp. Lo vno, este Rico Tesoro;
lo otro, este hermoso Prodigio.
Cariel. De vna admiracion, à muchas
han passado mis sentidos,
antes por lo que hè escuhado,
y aora por lo que hè visto!
Què quieres dizirme, Sombra,
que à fuer de Noche, has traìdo
tràs ti el Dia?
Idasp. Lo que presto
sabràs, si me escuchas. *Cariel.* Dilo.
Idasp. Idaspes soy, de Etiopia
Noble Satrapa, que altivo,
por la Sangre, y el Caudal,
ay pocos iguales mios.
Vna mañana, al Aurora,
saliendo à ver los Egidos
de mis Ganados, hallè,
entre Jazmines, y Lirios,
à quien;

à quien, como Arbol de Venus,
hazia blanda sombra vn mirto,
embuelto en bellos cendales
de oro, y seda, al pie de vn risco,
pequeño bulto, que à rayos
de tornasoles, y visos,
brillando, me deslumbrava,
y alumbrava à vn tiempo mismo;
A reconocerle llego,
y entre essos despojos ricos
de essa faxa, cuyas cifras,
si hablaron allà conmigo,
desde oy hablaràn con vos,
la blanca hermosura miro
de reciennacida infante,
à cuya luz, de improviso
me assaltaron las razones
de vn natural silogismo:
Si en Etiopia nacida,
dixe, donde los estivos
rayos del Sol mas ardientes
tiñen la tèz de sus hijos,
como tan blanca? De quando
acà en el Mundo se ha visto,
que en los nidos de los cuervos
se alimenten los armiños?
Si de alguna blanca esclava
hurto de amor has nacido,
tierno assombro, como dueño
de tantas riquezas te hizo?
A estas dudas, y otras, que
tuve allà, y aqui no digo,
por no passar à que fuesse
adultero natalicio
de quien principal, y errada,
arrojar à vn tiempo quiso,
con las piedades de madre,
las sospechas de delito.
A estas dudas, pues, y à essotras,
que sin querer las he dicho,
me pareciò, que ella misma
en los no bien entendidos
idiomas de los gorjèos
me avia alegre respondido,
pues con vna dulce risa,
de cuyo amoroso estilo
solo fue interprete el alma,
juraria, que me dixo:

Dentr. Muera el Etiope.

Todos. Muera.

Idasp. Pero què gente, què ruido
de vozes, y armas es este?

Cariclès. No sè.

Sale vn Capitan, y Soldados.

Todos. Aqui està, muera.

Cariclès. Amigos,
què es esto? *Cap.* Cumplir la ley
de parciales, y de finos
con los de Menfis, matando
à quien, contra nuestro edicto,
se atreve à aportar à Delfos.

Cariclès. Deteneos.

Cariclea. O hados impios!
hasta quando no he de dar
vn passo sin vn peligro?

Idasp. Generosos Ciudadanos
de Delfos, ved, que no amigos
os mostrais con los de Menfis
en cometer mi homicidio:
Embaxador de la paz
soy, que à tratar los partidos
della voy; vn temporal
de las crecientes del Nilo
me derrotò à vuestros Puertos;
sea Cariclès testigo,
que lo que con èl tratava,
trance de fortuna ha sido,
y tan deshecha, que quise,
por mostrarme agradecido,
dexar à vuestro gran Dios

la

la Prenda que mas estimo,
en feè de que èl solo pudo
assegurar el peligro,
que opuesto me amenazò.
Y para que veais, que os digo
verdad, delante de todos
lo que le dezia repito:
Essa Prenda que os entrego,
dad al Templo, en quien confio
bonanças de la fortuna,
que aqui derrotar me hizo.
Caricl. Tambien delante de todos,
digo yo, que la recibo,
para consagrarla en nombre
vuestro à su claustral Olympo.
Cap. Aunque de vuestras razones
las escusas admitimos,
entre ellas, y el vando es bien
que partamos el camino;
esto es, ni daros la muerte,
ni dexaros aqui, idos,
y sea tan presto, que vean
nuestros parciales vezinos,
que à la voz de Embaxador
fuimos fieles, y lo fuimos
à las señas de contrario,
no albergondoos.
Todos. Bien has dicho,
y para cumplir con todo,
vaya preso à su Navio.
Cap. Vaya, pues es no tratarle
como amigo, ni enemigo.
Idasp. A Dios, pedazo del Alma,
pues con dexarte, te libro
de las injurias del Hado.
Abrazanse con èl, y llevanle por fuerça.
Cariclea. Como igual dolor resisto?
oye, aguarda, escucha, espera,
porque mas quiero contigo
morir, que vivir sin ti.
Cariclès. Considera.
Cariclea. Nada miro.
Cariclès. Advierte.
Cariclea. Nada reparo.
Caric. Esso es dezir, que has vivido
con èl, y crezer sospechas.
Caricl. Si hallandome, como èl dixo,
por no obligarse à dezir,
donde, ò como me avia visto,
si la Justicia quisiesse
seguir el rastro al indicio,
me criò con tal secreto,
que sola vna Ama conmigo
habitava, y consultando
al Andromedo vestiglo,
Dios de Etiopia, quien fuesse,
escucha en su Varicinio:
No ha de saberse quien es,
hasta ser mi sacrificio:
Si con aquesta respuesta,
cobarde, absorto, y remisso
viviò siempre, recatando,
al vèr quanto eran vezinos,
saberse de mi, y mi muerte,
mi rostro, de nadie visto:
Si nombrado Embaxador
de Etiopia à Menfis, quiso,
por apartarme del riesgo,
en tantos Hados previsto,
traerme consigo: Si oyendo
tus Ciencias, tu Edad, tu juizio,
y deste Templo la Fama,
resguardarme en èl previno,
de que no sacrificada
allà muera, y pues yà vimos,
que peligros cautelados
tal vez no fueron peligros,
porque en fin el Sabio tiene
en las Estrellas dominio:
Si no reservando nada,

para què dexa conmigo
todos mis Hados? Y en fin,
si otro Padre, si otro abrigo
no conocì, ni otro amparo,
como al ver aquèl Navio,
que yà hecho à la vela dexa,
desplegando al Viento el Lino,
levando al Ancora el Ferro,
los Campos de Espuma rizos,
quieres, que en agena Patria,
sujeta à ageno alvedrio,
à agenas Leyes, y Fueros,
no esparça al Viento suspiros,
que enterneciendo à los Cielos,
digan (ellos sean conmigo)
que à tanto embate de penas,
tanto tropel de martyrios,
ciega, elada, muda, absorta,
al syncope paralismo
de fiero, mortal letargo,
Ser, Vida, Honor, y Alma rindo.
Caè desmayada en sus braços.
Cariel. Ay infeliz! Ola: No ay
quien responda? *Sale Calasiris.*
Calasir. Aviendo oydo
tu voz, ella sea disculpa
de entrar. *Salen dos Ninfas.*
2. *Ninf.* En què te servìmos?
Cariel. En ayudarme à llevar
este yerto assombro frio,
donde procure, que buelva
à sacarme del abysmo
de los Prodigios, en que
me han entrado sus Prodigios.
Llevanla entre las dos, y vànse todos: Disparan dentro Pistolas, y sale Tiamis, vandolero galàn, y otros.
Dentro vnos. Cielos, Piedad!
Tiam. En vano hallarla esperan:
Seguidlos, pues.
Dentro otros. Si se defienden, mueran.
Tiam. Mueran, y yà que aquestas altas Rocas,
donde Hydra de Crystal, por siete bocas,
respira el Nilo vndoso,
sirviendoles de Foso,
à su gran Rebellin, essa Laguna,
que alimentaron las Resacas de vna,
à quien por su gran Fama,
Catadupe Etoclatica la llama.
La rapida corriente,
que menguante tal vez, tal vez corriente,
desde Etiopia, en circulos de Plata,
el Catadupe à Menfis nos desata,
viendose en su Raudal, Centauro Indiano,
nazen boçal, para morir Gitano.
Yà que estas altas Rocas,
Patria de Cocodrilos, y de Focas,

nuestro reparo han sido, defendidas
à vn tiempo de malezas, y avenidas,
no llegue de la Tierra Passagero,
que no muera al rigor de nuestro Azero;
ni del Mar Peregrino,
que en nuestro horror no encuentre su destino.
Sienta el desdèn la ingrata Patria mia,
con que de sì me arroja, y me desvia
el Tumulto tyrano
de vn Vulgo vil, y de vn aleve Hermano.
Si de vn Parto nacimos;
si opuesta inclinacion los dos tuvimos
en el fatal Oroscopo, que fiero
perturbò Preheminencias de primero;
èl à los ocios de la Corte dado,
quando yo à las fatigas de Soldado:
Porquè el Dia infeliz de vna sospecha,
à nuestro Padre Calasiris echa
del Cargo, y de la Patria desterrado,
adonde nunca dèl nos dixo el Hado,
siendo su Dignidad hereditaria,
à èl le hà de dar la Voz del Pueblo varia
la Possession, llevados sus despechos
de sus palabras, mas que de mis hechos?
Y pues desposseìdo, à mi vengança
no queda otra esperança,
sino que contra el mismo Cargo sienta
Egypto los oprobios de mi afrenta,
sufra el yugo cruel, que en mi le aflige,
y sepa à quien desecha, y quien elige.

Sale Termutes, Vandolero gracioso.

Term. Dizes bien; tu valor al Mundo assombre,
y muestrales, robando, que eres Hombre,
para triunfar de todos, pues ay Troba,
donde Hombre no es, ni triunfa, el que no roba.

Tiam. Locuras dexa, y lleva
al lobrego secreto de essa Cueba,
que la gran Fitonisa, en la Montaña
labrò, y oy tiene oculta la maraña
de los Riscos, los Legamos, los Ramos,

la Presa qne à essos Miseros quitamos.

Termut. Dàresela, fiada
al silencio, con que tiene cerrada
la boca de vna Peña,
sin que otro, que los dos, sepa la seña,
que la desmiente, entre malezas tantas. *Vase.*

Sale Iebnon.

Iebnon. Dàme, valiente Tiamis, las plantas

Tiamis. O Jebnon! Bien venido:
Cuentame què ay de nuevo; què has sabido?

Iebnon. Por ser Griego de Nacion,
y que ni el trage, ni el habla
engendrar podian sospechas
de militar en tus Armas;
pues siendo assi, que viniendo
à Mensis, desde Tesalia,
donde à Teagenes servia,
Joben Ilustre, à quien llaman
el Hijo de la Fortuna,
siguiendo vna hermosa Esclava,
que rezeloso de mi,
à vn Mercader de Nauclacia
vendiò su Dueño; y quedando
conmigo las esperanças
perdidas, en tu servicio
me quedè, por mejorarlas;
que no se mejora poco,
quien de enamorado passa
à vandolero; pues mal
por mal, es vida mes santa.
En fin (esto no es del caso)
viendo, que ni trage, ni habla
causar sospechas podian,
ir à la Corte me mandas,
à saber lo que ay de nuevo;
y ay dos cosas tan estrañas,
que yo me holgarè en dezirlas,
no sè si tu en escucharlas?
Es la vna, que Petosiris
tu Hermano, està en su Privança,
con achaques de ella misma;
pension que la dicha paga
siempre al cuidado, pues tarde
ò nunca, sin èl se alcança.
El suyo es, que viendo el Pueblo,
que Arbitro de estas Montañas,
en todos vengas la injuria,
notandole como à causa
de tus escandalos, dize,
que èl à costa suya salga,
pues por el Puesto le toca,
à desempeñar la Patria
de esta vandida opresion:
Con que haziendo Levas andà
de Gente, para venir
à castigar tu arrogancia.
Es la otra, que Admeta, que oy,
sin casar, à Menfis manda,
avieudo tenido Avisos,
de que embia vna Embaxada
Persina, Reyna de Etiopia,
en orden à la amenaza
de las Guerras, que oy las Minas
mueven de las Esmeraldas.
Porque el que la traè, que yà,
segun la noticia, tarda;
no entre en Menfis, donde pueda
conoçer de sus Murallas,
ò la fuerça, ò la flaqueza;
con achaque de la Caça,

en que la hallè divertida,
à essa Aldea se adelanta,
que à vista de Menfis, vaze
de aqueste Monte à la espalda:
Con que oy la Corte vezina
tenèmos. *Tiam.* Y en què fundavas,
que me enfadarian las nuevas,
si son en mi favor ambas?
La de que mi Hermano venga
en mi busca; porque es clara
cosa, que viene à traèr
en su Muerte mi vengança.
Y la del Embaxador
de Etiopia; porque nada
puede estarme mejor, que
saber de vna vèz, si acaban
de declararse estas Guerras;
que si à verllego en Campaña
los Exercitos, quien duda,
que al que decreten mis Armas,
serà el que vença? Con que
tendrè à tener la alabança,
de que à mi Patria castigo,
y de que libro à mi Patria.
Y pues me darà à escoger
la Fortuna lo que aya
de hazer entonçes; aora
lo que me importa es, que vayas
à saber mas, y yo obre
segun tu las nuevas traygas.
Si harè; y no seràn aquellas,
que el Vulgo inventa; pues traza
no fià de faltarme, con que,
en sospechas entre, y salga;
que soy Griego por la Vida,
Gitano por el Alma;
Griegui-Gitano, yà
vè, si es la mescolança
para no ser embustero. *Vàse.*
Oy llegassen mis saña,
yà rompiendose la Guerra,
yà viniendo en mi Demanda
Petosiris, à que viesse
el Mundo, que:
Dentro vnos. A la Montaña.
Otros dentro. A la Marina.
Tiam. Què es esso? *Sale Termutes.*
Term. Yendo à hazer lo q̃ me encargas,
vì, que donde desemboca
en el Mar essa Garganta
del Nilo, antes de doblar
el Cabo, vn Baxel amayna;
puesto de Mar en trabès,
y echando al Golfo la Lancha,
poca Tropa arroja à Tierra,
cierta señal, de que èl passa
adelante, y hasta aqui
al flete essa Gente carga:
Con que nuestras Centinelas,
para hazer la Presa, llaman
vnas à otras, diziendo,
en confusas vozes altas:
Dentro canta Tisbe.
Tisb. Aunque por la Tierra
dexasse el Agua,
siempre son de el Viento
mis Esperanças.
Tiam. Alegres la Tierra toman;
pues que tan seguros cantan:
Dì, yà que àzia aqui caminan,
que nadie al passo les salga;
porque me quiero informar
de quien son, y adonde passan.
Salen Tisbe, Nausicles, y otros Caminantes, con Fardeles al ombro.
Nausi. Pues yà el Esquife, de Menfis
nos hà dexado en la Playa
y reconocida, sè,
que detràs de esta Montaña
està vna pequeña Aldea,

y es forçoso ir à pie, hasta
que en ella nos reparèmos:
Para divertir las ansias
del camino, canta, Tisbe.

Vn vejet. Vn pobre, que caminava
à pie, à vn Astrologo oyendo
las luminares patrañas
de sus Astros, dixo, que
avia hecho la jornada
cavallero en sus orejas.

Otro cam. Nosotros con mejor causa
lo dirèmos, yendo à Tisbe
oyendo. *Tisb.* Pues os agrada,
yo lo harè, si es que quien llora
divierte con lo que canta:

Cant. Aunque por la tierra dexasse
el agua,
siempre son de el viento mis
esperanças.

Tiam. Miserables Peregrinos,
detereos.

Huyen todos, dexando la ropa.

Tisb. En la garganta
se me ha atravessado el tono.

Vnos. Què desdicha! *Vànse.*

Otros. Què desgracia! *Vànse.*

Naus. Aquì el vltimo remedio
es, apelar à las plantas. *Vàse.*

Tiam. Mientras sigo à los que huyen,
tu essa ropa, y muger guarda.

Tisb. Ay desdichada de mì!

Term. No es vsted muy desdichada;
pues queda en poder de quien
sabrà, por muger, guardarla
el dinero que llevare.

Tisb. Què hà de llevar vna esclava,
que và vendida à Etiopia,
con fortuna tan escasa,
que si otras, como vnas Negras,
sirven à sus blancas Amas,
ella à vna Ama Negra và
à servir como vna Blanca?

Term. Esso no serà en mis dias;
que soy servidor de Damas;
tanto, que si Mancha huviera
en Egypto, es cosa clara,
que à mi me tocàra ser
el Quixote de essa Mancha:
y como vçè à estar se atreva
escondida en mi Cabaña,
y diga, que por guardar
yo la ropa, entre estas ramas
pudo escoparse, no dude,
que la ponga libre, y salva
en libertad. *Coge la ropa.*

Tisb. Què no harè
por tenerla?

Term. Pues què aguardas?
sigueme. *Tisb.* Señores mios,
esto dizen, que se llama
afufon, y horro Mahoma. *Vàn.*

Dentro Tiamis.

Tiam. Pues mi aliento no te alcançe,
alcançete mi furor.

Dentr. Nausic. Ay de mi infeliz!

Dentr. vna Muger. Ataja
por la ladera del Monte.

Otra. Al Valle. *Otra.* Al Risco.

Otra. A la falda.

Vnas. Tò Melampò. *Otr.* Tò Barch.

Sale la Reyna Admeta, con Arco, Flechas.

Adm. Aunque tan bolando vayas,
que las Plumas de mis Flechas
te estèn sirviendo de alas,
çerdoso Espin, por el rastro
te seguirè, de las Xaras,
que tu colmillo destroza,
ù de espuma, y sangre esmalta
que no te hà de rematar

otra

otra què yo: Allì las Ramas
mueve, como que cayendo
viene. *Sale Nausicles herido.*
Nausi. Los Cielos me valgan!
Alm. Mas què miro? Ay infelize!
Nausi. Detèn, Deidad sòberana,
el flechado Harpòn; no tanto
porque no es accion vizarra
emplearle en vn Rendido,
quanto porque mis desgracias
no me equivoquen las señas
de Nobles, è infames Armas.
Vna Tropa de Vandidos,
que de essotra parte anda
del Monte, al vencer (ay triste!)
la Cumbre, desde essas altas
Peñas, herido me arroja;
y pues à tus piès: Mas nada
puedo dezir; porque à vn tiempo
aliento, y Vida me faltan.
Caè desmayado.
Adm. Què sentimiento! Hà del Monte.
Hà de la Selva. *Sale Iebnon desnudo.*
Iebnon. Quien llama?
Adme. Quien eres?
Iebnon. Vn pobre Diablo.
Empieze aquì la maraña; *aparte.*
à quien vnos Vandoleros,
despues que à palos le matan,
le han dexado, como vès,
en su negra Ropa blanca.
Adm. Yà que has sido mas dichoso,
pues en fin no herido escapas,
como esse infeliz, con èl,
por si tiene cura, carga,
hasta essa pequeña Aldea.
Iebnon. Yo Metemuertos?
Adme. Què aguardas?
llega.
Iebnon. Protesto la fuerça:
Al levantarle, vèle la cara, y dexale caèr.
Nausi. Ay de mi! *Iebn.* Pese à su Alma,
y lo que pesa su cuerpo!
Mas què miro! No es la cara
del que camprò à Tisbezilla?
Aùn no es muerto, y yà es Fantasma?
Adm. Camo le dexas? *Iebn.* Cayendo.
Salen Petosiris, Damas, y Soldados.
Petosi. Tonto à todos te adelantas,
que hasta hallarte, hèmos corrido,
señora, al temer la infausta
pena de tu Vida, *Admet.* Mas
serà con la que me halla
vuestra diligencia. *Petosir.* Como?
Admet. Como es con la que me causan
essas miseras desdichas,
que antes de aora escucharlas
pude; mas no memovieron
que es muy otra la distancia,
que ay del enfado de oirlas,
al assombro de mirarlas.
Estas son de vuestro Hermano
las generosas hazañas,
que espero, que han de ilustrarme
en las Lides que me aguardan.
Y si vos (à quien mas tocan
los desdoros de su infamia,
por la Sangre, por el Puesto,
y porque fuisteis la causa)
de enmendarlas no tratais,
tratarè yo de enmendarlas,
tan à vuestra costa, que:
Pero esto que diga basta;
y albergad à essos, siquiera
porque dieron à mis plantas. *Vàse.*
Petosir. Què esto escuche, por aver
quedado de la passada
Competencia de mi Hermano
tan empeñada mi Casa,

que

que vengan à faltar fuerças
à quien animo no falta!
Venid, Estrangeros, donde
os repareis, mientas aya
(aunque en publico Mercado
venda hasta el Ser, Vida, y Alma)
Caudales, que desmpeñen
mi Honor, y vuestra vengança.

Nausi. Como yo cobre la vida,
que à vuestra Piedad se encarga,
yo os ofrezco, aunque aora aquì
tan pobre me veis, que nada
os falte; Credito tengo,
que à desempeñaros basta,
para que pagueis la gente
que llevais à la campaña,
si vna palabra me dais,

Petosir. Y què es?

Nausi. Cobrarme vna Esclava,

Iebnon. Oydos que tal oyen!

Nausicl. Que
me robò la aleve Esquadra,
que me diò aquestas heridas.

Petosir. La fè os doy, mano, y palabra,
como me ayudeis à que
ayroso al empeño salga,
de que la esclava sea vuestra.

Nausi. Solo en ella se restauran
todas mis perdidas. *Vàyse, llevandole.*

Iebnon Antes,
en dexando asseguradà
la industria para la buelta,
pues yà sè donde hè de hallarla,
prodrè, como à Tisbe atisbe,
donde èl no pueda atisbarla. *Vàse.*

Las Thirimias, y sale Cariclès, y Celasiris.

Cariclès. Què gozo!

Calasi. Alegre estais. *Caricl.* Quando
està toda la Ciudad
para la celebridad
del Sacrificio, esperando
solo à ver desembarcar
las Gentes que con èl vienen;
quando prevenidos tienen
Fuego, Pyra, Ara, y Altar
yà à sus Victimas las bellas
Sacerdotisas, que al viento
han de endulçar con su azento
los fieros bramidos de ellas;
què mucho que alegre estè?
Aunque si digo verdad,
quizà es otra novedad
la de este alboroço, en feè
de que otro no vì mayor.

Calasi. Quien preguntaros pudiera
de què naze?

Cariclès. Aunque yo quiera
callar; no querrà el amor,
que en pocos dias cobrè
à aquella hermosura bella
del mortal desmayo.

Calasi. En ella
desde entonçes no os hablè,
por no atrevermer à saber
lo que no querais dezir.

Caricl. Pues oid, yà que encubrir
no es possible mi plaçer.
Esta perfecta hermosura,
(como en mis braços la vì,
es muy largo para aquì)
es à cuya llama pura
el Sacrificio hà de arder;
no sin prodigio, en que fuera
la que yo à todas prefiera.
Y llegandola aora à ver
de sus joyas adornada,
de nuestras Ropas vestida,
dirè, que no vì en mi vida
la Luz del Sol retratada

mas

mas hermosa, rica, y bella;
tanto, que al verla, à mirar
bolvì el Ara del Altar,
por si me faltava de ella:
Y tal regozijo en mi
causò, que mayor no fuera,
si fuera este el Dia en que viera
aquèl Hijo que perdì.
Pues todo su dolor yà
pensò, que Apolo limita,
de aquèl Hijo que me quita,
con esta Hija que me dà:
De esto tan gozoso vengo.

Suenan dentro Chirimias, y Instrumentos.

que.: Mas la Musica indicio
dà, de que yà el Sacrificio
llega à esta Puerta, en que tengo
de esperar, para admitir
la Ofrenda, que siempre tray
Noble Joben, en quien ay
mas Prendas para luzir
lo Heroyco de tanta Accion.

Tocan Chirimias, Instrumentos, y Caxas; y por vna parte salen Ninfas, y Cariclea, con vna Acha encendida; y por otra los Musicos, Teagenes, y Acompañamiento.

Calasi. Yà vienen marchando al Tẽplo,
y las Ninfas, à su exemplo,
en mas festivo Esquadròn,
el Ayre alternan velozes,
con las Musicas inquietas
de Caxas, y de Trompetas,
de Instrumentos, y de Vozes.

Coro de Hombr. En hora feliz, gozando
la tranquilidad del Puerto,
salude el Templo Tesalia
de la Gran Isla de Delfos.

Coro de Mugeres. Delfos en hora feliz
admita el sagrado Feudo,
con que Tesalia guarnezẽ
los vmbrales de su Templo.

Coro de Hombres. Y todos vfanos.

Coro de Mugeres. Y todos contentos.

Los dos. Se hagan Salva iguales,
mezclando à vn tiempo
Caxas, y Trõpetas, Vozes, y Azentos.

Tocan chirimias, y caxas.

Teagen. Vna, y mil vezes repitan
vuestras Musicas el Eco;
porque vna, y mil vezes vea
el Sol, que à sus Puertas llego.

El, y Coro 1. En hora feliz, gozando
la tranquilidad del Puerto.

Cariclea. Vna, y mil vezes publiquen
tambien los Canticos nuestros
tu bienvenida, porque
con iguales rendimientos:

Ella, y Coro 2. Delfos en hora felizè
admita el sagrado Feudo.

Teagen. Prosiga el Canto, porque
en repetidos Azentos:

El, y Coro 1. Salude el Temqlo Tesalia
de la Gran Isla de Delfos.

Cariel. No cesse la Cancion, y oyga
Apolo el rendido obsequio.

Ella, y Cor. 2. Cõ que Tesalia guarneze
los vmbrales de su Templo.

Teagen. Diziendo la feè.

Cariclea. Mostrando el Afecto.

Los dos, y los Cor. Cõ que todos vfanos,
todos contentos,
se saludan iguales,
mezclando à vn tiempo
Caxas, y Trõpetas, Vozes, y Azentos.

Tocan chirimias, y caxas.

Teagen. O tu, emulacion gloriosa
de la quarta Esfera, puesto,
que tan Casa del Sol eres,
como ella, y aùn mas, si aviendo,

que quando ella alumbra à rayos,
tu deslumbras à reflexos,
gozando en los repetidos
visos del mejor Espejo,
si allà Luzes, como Astro,
aquì, como Dios, incendios.
Salve, y salve, ò tu Piadoso,
Venerable Anciano, atento
à que en Teagenes habla
toda la Voz de su Reyno,
à causa, de que conozca
Apolo, que à tus pies puesto:

El, y Coro 1. En hora feliz, gozando
la tranquilidad del Puerto:

Teag. Llega à ofreçerà sus Aras
el antiguo rendimiento,
que votò à este Templo, quando
en Religioso hazimiento
de gracias, viò el Arco hermoso
de la Pez, en sus supremos
Alcaçares, tremolar
la blanca Vandera al Viento.
Y vosotras, Ninfas bellas
del Sol, que como Luzeros
suyos, mostrais, que es la Luz
propio vassallage vuestro.
Las Victimas aceptad
de blancas Reses, que el cuello,
antes que al laço del yugo,
dàn al filo del Azero.
Quando en sagrado Recinto,
de los Ambitos del Templo
guarnezen la Esfera, sobre
la Leña en que han de arder, luego
que à la crueldad del Cuchillo
siga la piedad del Fuego,
para que, no solo en vozes,
mas tambien en humos densos:

El, y Coro 1. Salude el Templo Tesalia
de la Gran Isla de Delfos.

Cariles. Sin duda mis ojos oy, *apart.*
à vna perfeccion atentos,
quanto vèn son perfecciones:
Què Generoso Mançebo!
Què galàn, y què entendido!
Pues sucitamente cuerdo,
en poco dixo, lo que
quizà en mucho fuera menos.

Ninf. 1. En fin, hèmos de passar *apart.*
por el desayre de vernos
preferir de vna Estrangera?

Ninf. 2. Si, pues no ay otro remedio.

Cariclea. Generoso Tesaliano,
à quien por todo su Pueblo
tocò hablar, bien como à mi
por todo mi Coro Excelso:
Salve, y admite tambien
la encendida Antorcha, Fuego,
que de la Esfera del Sol,
sacrilego Prometeo,
hurtada traxo; bien que
le escarmentò su despeño,
con los desdenes del Mar,
de los favores del Viento.
Esta es, pues, la ardiente llama,
que hasta oy conservan ardiendo,
en no apagadas çenizas,
sus Sacerdotisas, siendo
las que solo encender pueden
en ella las Teas, à efecto,
de que quantos à este culto
rindan sus ofrecimientos:

Ella, y Coro 2. Delfos, en hora feliz,
admita el sagrado Fendo.

Cariclea. Y pues el Tiempo hà llegado
aviendo llegado el Tiempo,
de que Tesalia por vos
le ministre, y yo por Delfos
le reciba; lo demàs
diga el Coro, repitiendo,

quan-

quanto Delfos reconoçe
aqueste heredado zelo.
Ella, y Coro 2. Con q̃ Tesalia guarneze
los vmbrales de su Templo.
Caricles. Yà que à la Sacerdotisa
dar toca la Llama, y luego
la Inmolacion à mi; à vos
el Holocausto, trayendo
la Antorcha; venid conmigo,
que yà llevo yo el Azero:
Valgate el Cielo por Joben,
en què admiracion me has puesto!
Vàse Caricles.
Cariclea. Si aveis de llevar la Luz,
què esperais? *Teagen.* Cobarde llegò
à sus vislumbres. *Cariclea.* Porquè?
Teag. Porque no sin causa temo,
que de Prometeo al delito
tambien siga el escarmiento.
Cariclea. Como?
Teag. Como èl la tomò
del Sol, de vos yo, y rezelo,
que aunque son dos la acciones,
es vno el atrevimiento.
Pone la mano en el Acha, sobre la de Cariclea.
Cariclea. Essa es la mano, no el Acha.
Teag. Es verdad; mas si me siento
arder, y miro le Nieve;
què mucho, que absorto, y ciego,
viniendo àzia mi el peligro,
me vaya yo àzia el remedio?
Cariclea. Tomad el Fuego, y no mas.
Teag. No es harto tomar el Fuego?
Cariclea. Si, pues al quedar sin èl,
siento yo no sè que yelo, *apartè.*
que hà passado mi Sentidos;
mas yo, si lo digo, miento.
Yà que el Fuego teneis, idos.
Teag. Si harè, pues à mi deseo,
llevandole yo, basto
que sepais vos, que le llevo.
Cariclea. A mi me basta tambien
saber vos, que sin èl quedo.
Teag. Tan presto bolveis la espalda?
Cariclea. Os engañais, que no es presto;
quando tràs mi viene el daño,
irme yo tràs el remedio.
Prosigan vuestras Canciones.
Teag. Prosigan vuestros Azentos.
Cariclea. Diziendo vna vez, y otra.
Teag. Vna, y otra vez diziendo.
Cariclea. La vnion; mejor dirè el pasmo.
Teag. La Paz; mejor dirè el riesgo.
Todos. Con que todos vfanos,
todos contentos,
se hazen salva iguales,
mezclando à vn tiempo
Caxas, y Trõpetas, Vozes, y Azentos.

JORNADA SEGVNDA.

Salen Calasiris, y Caricles.
Caricles. No ay consuelo para mi.
Calasir. Si vna vez me diò licencia
de preguntar la alegria,
dème la otra la tristeza.
Caricl. Si darà, pues que no tiene
el pesar mas preheminencias,
que tuvo el plaçer; y mas
quando es la causa vna mesma.
Calasir. Como?
Caricles. Como es el dolor,
de ver la grave violencia
con que vna mortal passion
trata la rara belleza
de esta Muger prodigiosa,
desde la hora primera
que ministrò el Fuego, y diò
en la Olympica Palestra

quanto Delfos reconoçe
aqueste heredado zelo.
Ella, y Coro 2. Con q̃ Tesalia guarneze
los vmbrales de su Templo.
Caricles. Yà que à la Sacerdotisa
dar toca la Llama, y luego
la Inmolacion à mi; à vos
el Holocausto, trayendo
la Antorcha; venid conmigo,
que yà llevo yo el Azero:
Valgate el Cielo por Joben,
en què admiracion me has puesto!
Vàse Caricles.
Cariclea. Si aveis de llevar la Luz,
què esperais? *Teagen.* Cobarde llegò
à sus vislumbres. *Cariclea.* Porquè?
Teag. Porque no sin causa temo,
que de Prometeo al delito
tambien siga el escarmiento.
Cariclea. Como?
Teag. Como èl la tomò
del Sol, de vos yo, y rezelo,
que aunque son dos la acciones,
es vno el atrevimiento.
Pone la mano en el Acha, sobre la de Cariclea.
Cariclea. Essa es la mano, no el Acha.
Teag. Es verdad; mas si me siento
arder, y miro le Nieve;
què mucho, que absorto, y ciego,
viniendo àzia mi el peligro,
me vaya yo àzia el remedio?
Cariclea. Tomad el Fuego, y no mas.
Teag. No es harto tomar el Fuego?
Cariclea. Si, pues al quedar sin èl,
siento yo no sè que yelo, *apartè.*
que hà passado mi Sentidos;
mas yo, si lo digo, miento.
Yà que el Fuego teneis, idos.
Teag. Si harè, pues à mi deseo,
llevandole yo, basto
que sepais vos, que le llevo.
Cariclea. A mi me basta tambien
saber vos, que sin èl quedo.
Teag. Tan presto bolveis la espalda?
Cariclea. Os engañais, que no es presto;
quando tràs mi viene el daño,
irme yo tràs el remedio.
Prosigan vuestras Canciones.
Teag. Prosigan vuestros Azentos.
Cariclea. Diziendo vna vez, y otra.
Teag. Vna, y otra vez diziendo.
Cariclea. La vnion; mejor dirè el pasmo.
Teag. La Paz; mejor dirè el riesgo.
Todos. Con que todos vfanos,
todos contentos,
se hazen salva iguales,
mezclando à vn tiempo
Caxas, y Trõpetas, Vozes, y Azentos.

JORNADA SEGVNDA.

Salen Calasiris, y Caricles.
Caricles. No ay consuelo para mi.
Calasir. Si vna vez me diò licencia
de preguntar la alegria,
dème la otra la tristeza.
Caricl. Si darà, pues que no tiene
el pesar mas preheminencias,
que tuvo el plaçer; y mas
quando es la causa vna mesma.
Calasir. Como?
Caricles. Como es el dolor,
de ver la grave violencia
con que vna mortal passion
trata la rara belleza
de esta Muger prodigiosa,
desde la hora primera
que ministrò el Fuego, y diò
en la Olympica Palestra

los Premios, no ay cosa que
la alivie, ni la divierta;
tanto, que aviendo hecho yà
los Tesalianos ausencia,
no teniendo à que dexarse
ver, triste, y sola se encierra,
â no salir de vna Quadra.
Y siendo assi, que fuè ella
la que al verla tan luzida,
me alegrò entonçes, yà al verla
oy tan postrada, bien clara
os saca la Consequencia,
de que son de vn mismo Caso
la Pregunta, y la Respuesta.

Calasi. Ella saliò tan hermosa,
tan vizarra, y tan compuesta,
que llevò tràs sì los ojos
de todos; y algunos. *Caricles.* Essa
en la ignorancia comùn
fuera razòn.

Calasi. Pues quien niega
la facinacion, que es
vna embidia, que avenena
los Espiritus, è inflama
el Coraçòn, de manera,
que el Ayre con que respira,
contagiosamente infesta
al Objeto qua la causa?

Caricles. La razòn dizen que es esta;
pero yo no hè de creèr,
que aya mal de ojo.

Calasir. Esso fuera
negar à la Fantasia,
que varios efectos tengã.
De que vèmos, que Divinas,
y Humanas Historias, llenas
estàn de Monstruosidades,
sino de aprehensiva fuerça,
de vehemente estimativa,
que aquello que mira, engendrã;
El parecerse los Hijos
à los Padres, no es presencia
de Objeto? El no parecerse,
no es diversion de la Idea,
puesta en otra cosa, à quien
quizà despues se pareçen?
Y assentado este principio,
de que hazer mil vezes pueda
caso la imaginacion,
para quando nos convenga
averle assentado, dèmos
à nuestro Discurso buelta.
Què Muger es esta, que
tanto tràs su Afecto os lleva,
que à merçed de su semblante
vivis, triste estè, ò contenta?

Cariel. No sè quien es; pero sè,
que es iluminada Prenda
de los Hados, que la echaron,
sin saber como, à mis Puertas.
Verdad es, que con algunas
Noticias; mas tan à ciegas,
que en lo principal dexaron
siempre la Duda suspensa.
Solo vn Instrumento tengo,
que puede ser, que me advierta
algo que importe; porque
el que me le diò con ella,
que fuè aquel Satrapa Idaspes,
que con vos me pidiò Audiencia,
dixo, que hablava conmigo.
Pero hasta esto, con verguença
os avrè de confessar,
escrito en Cifras, y Letras
de su estraño Idioma, que
no entiendo: Y no hè dado à leèrlas
porque no sè lo que pueden
contener; y es imprudencia
fiar secreto, à quien luego
me hà de pesar que lo sepa.

Calaſ. Yo tuve curioſidad,
demàs de las experiencias
que mi peregrinacion
me hà dado, en aprender Lenguas,
y podrà ſer, ſi quereis
fiaros de mi, que le lea,
Caric. De quien mejor, que de vos?
Calaſ. Què es dèl?
Caricles. En vna pequeña
caxa le tienen con otras
joyas. *Calaſ.* Quien?
Caricl. Ella. *Calaſ.* Pues ella,
ſi es natural del Idioma,
y caracteres que encierra,
no le hà leìdo? *Caricl.* Criòſe
ſin Maeſtros en la deſierta
priſion de pobre Alqueria:
Mas venid, que como pueda,
ſin que ella lo vea, ſacarle,
porque no quiero que ſepa
que lo sè, haſta ſaber yo,
ſi es bien que lo ſepa ella:
os le entregarè, aquel es
ſu quarto, venid. *Vànſe,*
orreſe vna cortina, y ſe vè Cariclea,
ntada junto à vn buſete, en que eſtarà
l cofrecillo de las joyas, y ella mirando
vna Lamina.
ariclea. Què ſea
tal mi ignorancia, que yà
que llego à conocer, que eſta
Deidad, que con Trompas, y Alas
tiene vn pie ſobre vna rueda,
y otro ſobre vn Globo, es
la Fortuna, leer no ſepa
el mote, que guarneciendo
la Lamina, ſu Orla cerca!
Pero què mucho? nazì
para vivir ſola, y preſa;
ſi yà no es que la Fortuna
en mi ignorancia ſe venga,
como quien dize: No baſta
que de eſta inſcripcion entiendas,
para que eſperes felize,
que es Dòn, que te dexò en prendas
de feè, y palabra de Eſpoſo,
el que: Mas Caricles entra.
Salen Calaſiris, y Caricles, y quedanſe à la puerta.
Caricl. No paſſeis de aqui, que eſtà
viendo no sè què ſuſpenſa.
Abre el cofrecillo, echa en èl la Lamina, y ſaca el anillo.
Cariclea. En mi accion nà reparado,
y que me pregunte es fuerça,
quando ocultarlo me importa,
què miravà tan atenta.
Caricl. Quedaos vos, mas eſcuchad.
Cariclea. Pero pues la eſpalda buelta
eſtà, hablando à Calaſiris,
à quien dexava à la puerta,
como que otra coſa fueſſe,
tengo de hazer la deſecha
con la primera, trocando
la Lamina. *Calaſ.* Norabuena:
Alli eſpero, recatado
de ſer viſto. *Retiraſe.*
Caricles. Cariclea. *Llega Caricles:*
que yà eſte nombre por mi
es bien, que como Hija tengas,
què es lo que imaginativa
tanto te tiene, y ſuſpenſa?
què eſtàs mirando:
Cariclea. Eſte anillo,
que como me repreſenta
la Deidad que Etiopia adora,
es en quien hallan mis penas,
mas conſuelo, como à quien,
dueño de mis influencias,
le debo gozar la dicha

de

De que estos nombres merezca,
sino le huviera trocado.
Caricles. No sè como te encarezca
quanto tus tristezas siento.
Cariclea. Engañaste, que tristezas
son las que nazen de causa,
y no es possible tenerla
la que goza tus favores,
que en esso se diferencian
tristeza, y melancolia,
Cariel. A mi, que vno, ù otro sea,
padezerlo tu me basta,
para que yo lo padezca:
Como la echàra de aqui? *à part.*
No avrà algo que te entretenga?
Cariclea. Solo que me dexen sola.
Salen las Ninfas.
Nin. 1. Què à esto, Cintia, te resuelvas?
Ninf. 2. Si, que no es justo, que vna
advenediza Estrangera,
en honores, y cariños
tanto á todas nos prefiera,
sin que nos venguèmos; quando
la comun opinion llena
està de que son Muger,
y embidia vna cosa mesma.
Ninf. 2. Dizes bien, y pues tenemos
la costa del baldon hecha,
hagamosla verdad. *Cariel.* Quien
alli ha entrado?
Ninf. 1. Quien desea,
que para hazerte vn agrado
les dès, señor. *Caricles.* Què?
Ninf. 1. Licencia.
Caricles. Licencia, y agrado mio
no implica? *Ninf.* 1. Viendo la pena
que Cariclea padeçe,
quisieramos, que en la Selva,
que entre el Templo, y el Mar goza
delicias de caça, y pesca,
con nosotras esta tarde
su grave passion divierta;
y como es festejo tuyo,
segun la estimas, que en ella
se alivie, le dimos nombre
de Agrado. *Cariel.* Dezis bien: Es
fineza has de hazer por mi,
sal vn rato à essa Ribera,
segura de no ser vista,
pues nadie sale, ni entra
su guardado Coto, que
pena de vida no tenga.
Todas. Todas te lo suplicamos.
Cariclea. Què aya de ser esto fuerça?
Quando tu no lo mandàran
de agradecida debiera
al deseo no escusarme:
Coraçon, que aliente dexa,
que no sè lo que me dizes; *à p*
mas si sè, pues es la ausencia
del que no sè si à cumplir
su feè, y su palabra buelva:
Vamos. Amigas. *Vase.*
Ninf. 2. Y aora,
què es lo que conseguir piensas?
Ninf. 1. Su Muerte, y nuestra vẽgan
pues no faltarà vna Fiera,
vn Barco, ò vn Risco, que
la culpa, y disculpa tenga.
Vànse las Ninfas, y sale Calasiris.
Cariel. Bien sucediò: Calasiris?
Calasir. Què manda, Caricles?
Caricles. Llega,
que yà bien puedes entrar,
y buelve à cerrar la puerta,
pues solos nos han dexado;
con que sin que salga fuera
el secreto, hablar podèmos
con mas seguridad: Esta,
que aun la llave no hizo falta,

confiança, ù descuido sea
el averscla dexado,
Saca el cendal del cofre.
es la Lamina de seda,
en quien con Letras de oro
labrò la Aguja su Imprenta.
Calas. Las Letras son Etiopitas,
y aun tambien el fiasse dellas
Etiope es. *Cariclcs.* Y què dize?
Lee Calas. O tu, qualquiera que seas,
el que Piadoso, y Benigno
nombrò el Cielo en su defensa.
Caricles. Què es lo que escucho!
Calasir. Què os turba?
Caricles. Nada, proseguid: què pena!
Lee Calasir. Admitela en tu regazo.
Cariel. Las razones no son estas.
Lee Calas. No la arrojes de tu abrigo.
Cariel. Que antes escuchè.
Lee Calasiris. Si quiera
porque es amago de Dios.
Cariel. A la hermosa Sombra negra?
Lee Calas. Ministrar Auxilios à vna
desamparada innocencia.
Cariel. Valgame el Cielo!
Calasir. Pues què
ay aqui, que assi os suspenda?
Cariel. Ay las fantasmas de vn sueño,
que aora me representan
ilusiones; à quien antes
oì essas palabras mesmas.
Y pues que nada de nuevo
me dize, sino me acuerda
esta del Hado (Ay de mi!)
revalidada encomienda,
buelva à quedar donde estava,
con todas las demàs señas,
que traxo bien, como yo
con mi duda à quedar buelva.
Buelve las joyas al cofre.

Calas. Yà que de mi os fiais, y sè
lo mas, permitid que sepa
lo menos; què señas son?
quizà inferirèmos dellas
algo, que es del discurso
gran Maestro la conferencia.
Echa sobre el bufete todas las joyas.
Caric. Dizes bien, aquestas joyas.
Calas. En mi vida vi riqueza
semejante. *Cariel.* Ni en mi vida
vi yo semejante pena:
Ay de mi otra vez, y otras
mil vezes!
Calas. Pues què os altera?
nunca aveis vistolas? *Cariel.* Si,
pero nunca hè visto entre ellas,
ò nunca la hè reparado,
por mas pobre, ò mas pequeña,
esta Lamina, hasta aora.
Calas. Pues bien, què Lamina es essa?
Cariel. La que tanto mis desdichas
de vnas en otras aumenta,
que Hidra, si es q̃ ay Hidras de oro,
muere vna, porque otra crezca:
Arsinoe, la Fitonisa
de Egypto.
Calas. Acuerdome della,
que en las Gargantas del Nilo,
donde los Montes estrecha
la Enoclatica Laguna,
dava equivocas respuestas,
del espiritu inflamada
de la Fortuna. *Cariel.* Pues essa
vino à Delfos, à ocasion
que à mi Esposa, que yà reyna
à par del Sol, la diò el parto,
y acudiendo à socorrerla,
pariò en sus manos vn Hijo,
con que empeñada à la deuda
de aver nacido en sus manos,
dixo

dixo à vozes: Este sea
el Hijo de la Fortuna,
y prosiguiò: Tomad esta
nomina, de mi gran Diosa,
vltimo Dòn, pues en ella
estàn sus felizidades
bien claramente dispuestas:
Al cuello del tierno Infante
la poned, que como èl crezca,
iràn creciendo sus dichas;
mas cuidad, que no la pierda,
porque no es possible, que aya
otra en el Mundo, sino ella,
y vivirà desdichado,
hasta que à cobrarla buelva.
Con ella, Infante en la cuna,
me le robò la interpressa,
que hizieron los Tesalianos
à este Templo, en cuya ofensa,
los Sacrificios que visteis
son votada recompensa:
Nunca dèl supe, ni tuve
hasta oy noticia, ni seña;
si aun oy, pluguiera à los Cielos,
huviera tenido esta,
pues claramente me dize,
que el que robado le lleva,
passò à venderle à Etiopia,
supuesto, que de allà entre essas
joyas viene, como en feè
de que en ella esclavo queda,
y desdichado, pues dize
de su explicacion la letra:
Feliz tu, mientras soy tuya:
infeliz, mientras agena.

Calas. Absorto, mas que vos, quedo,
bien, que puede ser que sea
dicha la que al primer viso
desdicha es.

Caricles. De què manera?

Calas. Si nunca nueva tu vistele
para intentar diligencias,
en busca suya, y oy
os hallais con vna nueva,
que por lo menos induce,
que en Etiopia està, y si en ella
teneis al Satrapa Idaspes,
deudor de otras dependencias;
y à mi aqui, à peregrinar
hecho, al ir con Cartas vuestras;
y la Lamina, no puede
ser? Pero gente atraviessa
los Claustros. *Ruido dentro.*

Caricl. Al Mar salgamos,
pues ay por aqui otra puerta,
que no es para hablada à bulto
tan reservada materia;
fuera de que ha de obligarme
à dàr vozes, y es bien, sea
donde nadie, sino vos,
pueda escucharlas. *Vànse.*

Dentro vozes. A tierra.

Salen Teagenes, y Libio.

Teag. A tierra, y pues yà la Nave,
sin doblar el Cabo, queda
dada sobre el Ferro fondo,
de aquella cala encubierta;
los dos solos del Esquife
salgamos, que entre estas peñas
importa, sin ser sentidos,
esperar à que anochezca,
para dàr de mi venida
à alguno el aviso; fuera
de que de ser aqui vistos,
Honor, y Vida se arriesgan.

Lib. Yà que avèmos de gastar
la edad, que à la tarde resta,
sea, pues la confiança
te hè debido, en que te deba
tambien la noticia: què

veni-

venida, señor, es esta?
Teagen. Mucho mi passion tu duda
Libio, agravia; que en materias
de amor suele estar de mas
dezirlas, para saberlas,
Mas yà que à la ociosidad
de esperar, es conveniencia
la diversion, no tan solo
dirè el intento que encierra
mi venida, mas la causa
que à tanto empeño me alienta;
porque sin altos motivos,
temeridad no parezca;
y mas à ti, qne hà tan poco
que me sirves, por la ausencia
de Iebnon, que sin saber
como, ni donde, se ausenta
Orodantes, Capitàn
que fuè en las Lides sangrientas
de Tesalia, y Delfos fiero,
assombro de toda Grecia,
me criò como Hijo suyo,
bien, que casado no era,
con que padecia mi Fama;
no sin propiedad, aquella
hablilla, que dezir suele,
lo de, avido en buena guerra.
Llegò de su Muerte el Dia,
y casi yà en la postrera
respiracion, invocando
Dioses, y Hombres, Cielo, y Tierra,
Teagenes (dixo) à quien yo
criè, desde su infancia tierna,
cuyo amor me hizo tener,
por no perderte, encubierta
tu Ilustre Prosapia; tanto,
que ay Dioses, de quien desciendas.
Este agravio que te hè hecho,
te restituyo en mi hazienda,
de que vnico Heredero
te dexo; y para que puedas
blasonar de lo que eres,
sin nota de que no seas
alto, y legitimo, toma
esta Medalla; con ella
vè à, à; y sin poder dezir
à quien, ni adonde, la lengua
trabada, troncò la voz:
Con que mi dicha suspensa
quedò cierta, en ser verdad;
pero en què verdad, incierta;
pues solo quien era supe,
para no saber quien era.
La Medalla que me diò
era de Oro, en quien impressa
lo Diola Fortuna estava:
Con que desde allì me aprecian
por Hijo de la Fortuna;
tanto, que Tesalia, atenta
à esta buena feè, y à otros
servicios, que en Paz, y en Guerra,
quizà supe hazer, me diò
Privilegios de Nobleza,
hasta hazerme Embaxador;
que es la suma Preheminencia,
à Delfos donde (Ay de mi!)
vì la divina belleza
de aquella Sacerdotisa,
que me diò la vez primera
la Antorcha, y despues la Palma;
que en la Olympica Palestra
ganè à quantos Gladiatores,
la agilidadad, y la fuerça
quisieron probar conmigo.
Dexèmos aqui, que al verla,
absorto quedè: Dexèmos,
que Caricies, con ternezas,
con halagos, y cariños,
me agassajò de manera,
que yo en mi joben edad,

y èl en su anciana presencia,
nos confrontamos de suerte,
que avenidas las Estrellas,
sin atender à distancias,
igualavan influencias:
Y vamos à que este agrado
diò ocasion à que pudiera,
entrando, y saliendo al Templo,
à todas horas, tenerla
para poder explicar
mi bien hallada dolencia,
interpretando los ojos
los idiomas de la lengua.
Entendiòme agradecida;
no por dezirmelo ella;
sino porque vna Hermosura,
tan altamente suprema,
favoreçe, Libio, todo
aquello que no desprecia.
Supe, que tenia su Quarto,
sobre esta hermosa Ribera,
y vn Mirador, con que yo,
Leyes despreciando, y penas,
de que Hombre en sus Cotos entre,
solo à idolatrar sus Rexas,
todas las Noches venia.
Quiso amor, que algunas de ellas,
de los embates del Mar
saliesse à gozar las frescas
Auras, con que respiravan
blandas Aromas las Selvas.
Dime à conoçer, y no
se retirò tan apriessa,
que para otras no quedasse
consentida la licencia.
En fin, passando comunes
lugares, que ellos te dexan
discurrir, con el pretexto
de aver de lograr en ella
de Caricles los agrados,
que favoreciò, dixera
mis finezas, à no aver
de dexar de ser finezas,
dia que ay galan que diga;
que ay dama que favorecà.
En este estado, de amor
gozava la Primavera,
quando en sus Flores embuelto,
vino el Aspid de la ausencia,
siendo forçoso ir à dar
de Gente, y de Puesto quenta.
Aquella Noche, mas fina;
pero no menos honesta,
desconfiò de que huviesse
de dar à Delfos la buelta:
Yo, assegurando la feè,
de que avia de ser, y era
su Esposo, de mi Fortuna
la di la Lamina en prendas;
advertida, de que estava,
para mejor merecerla,
en ella mis Hados, quando
dixesse. *Dentro Caricleo.*

Caiclea. Cielos, elemencia.

Ninf. 1. Tapadla la boca, y vaya
donde desde aquellas Peñas
dè precipitada al Mar.

Teagen. Què es esto?

Libio. A lo que se muestra,
por fuerça allì vnas Mugeres
traèn à otra.

Teagen. Y ella resuelta,
mal desafida de todas,
àzia esta parte se acerca:
Cubrete el rostro.

Cubrense los dos los Rostros: Retiranse vn lado, y salen Caiclea, y las Ninfas tràs ella.

2. Ninfa. Aunque huyas,
serà en vano.

Caiclea.

Cariclea. Avrà quien pueda
de vna venenosa embidia
que es la fiera de las fieras,
defender mi Vida? *Teagen.* Yo.
Todas. Quien podrà de nuestras fuerças?
Teagen. Quien sepa hazer de su Pecho
Escudo, que la defienda.
Ninf. 1. Mal defenderà otra Vida,
quien tanto la suya empeña,
que ossadamente atrevido
aquestos Limites entra.
Dad vozes, corriendo el Monte,
para que las Guardas vengan,
à dar Muerte al que emboçado,
amante de Cariclea,
por ella estas Lineas rompe:
Valganos vna cautela, *aparte.*
pues no nos valiò vna ira. *Vanse.*
Todas dentro.
Tod. Traycion, traycio, que en la Selva
Cariclea ha introduzido
Gentes, que su culto ofendan.
Cariclea. Miente vuestra aleve voz,
que à costa de mi inocencia
quiere salvar su delito.
Hombre, quien quiera que seas,
huye, antes que se convoquen
las Guardas; no mi defensa
la Vida te cueste.
Teagen. Como
que huya quieres, el que dexa
la tuya al riesgo? *Cariclea.* No es
peor sacarlas verdaderas,
y que empeñado por mi,
confirmen, que por mi vengas?
Teagen. No, pues es la verdad.
Cariclea. Como?
Teagen. Como soy yo, Cariclea;
y aviendo visto por vna
parte, que tu Muerte intentan,
y por otra, que te infaman;
como hè dexarte, expuesta
à entrambos peligros? *Caricl.* Menos
importarà, que yo muera
de infeliz, que de culpada.
Huye, Teagenes. *Teagen.* Si essa
para ti es buena razòn,
para mi no serà buena:
Yo no hè de dexarte. *Cariclea.* Mira.
Todas dentro. Traycion, traycion.
Dentro vno. A la Selva.
Otros. Al Valle. *Otros.* Al Monte.
Libio. Por todas
partes yà, señor, nos cercan.
Cariclea. Huye tu; salva tu Vida.
Teagen. Salvarla sin ti, es perderla.
Cariclea. Mira, q̃ te han de dar Muerte.
Teagen. Pues quanto es mejor, que veas,
que sè morir yo, y no huir?
Cariclea. Esto hàz por mi.
Teagen. Norabuena,
yo huirè, pues que tu lo quieres;
mas serà de esta manera.
Cariclea. Què intentas?
Teagen. Huir, mas contigo,
acudiendo à tu obediencia,
à tu Vida, y à mi Honor:
Libio, al Esquife con ella.
Cariclea. Esto es obediencia, Honor,
y Vida? *Teagen.* Si, como adviertan
los que yà en mi alcançe vienen,
que huyendo yo con tal Presa,
ni en mi es infamia la fuga;
ni en ti voluntad la fuerça.
Cariclea. Ni aùn à este viso hà de aver
culpa en mi.
Teagen. Pues què ay que temas,
para ir adonde te adoren,
dexar donde te aborrezcan?
Y mas llevando contigo

mi Fortuna? *Cariclea.* Ay! que aùn essa
en Delfos queda. *Teagen.* Vèn tu,
y mas que todo se pierda.
Cariclea. En defensa de mi Fama.
Teagen. Yà es inutil la defensa.
Cariclea. O què mal lidia, el que lidia
con gana de que le vençan! *Vànse.*

Llevanla, y dizen dentro las Ninfas, Caricles, Calasiris, y otros.
Vnos dentro. A la Marina.
Dentro otros. A la Playa.
Teagenes dentro. Al Mar.
Caricles dentro. Al Monte.
Calasiris dentro. A la Selva.

Tocan chirimìas, y salen por vna parte Admeta, y sus Damas, y por otra Idaspes, y Acompañamiento.

Idasp. Felize el qûe de tantas
dichas deudor, de vuestras Reales plantas,
el breve, humano Cielo,
tocar mereçe. *Admet.* Levantad del suelo,
y seais bien venido,
que segun los Avisos hè tenido,
culpè vuestra tardança.
Idasp. De sustos se alimenta la Esperança:
la que à veros traìa,
derrotò vn Temporal: (Ay Prenda mìa!) *apart.*
à Delfos, donde del Naufragio grave
atormentada à rafagas la Nave,
fuè fuerça detenerme à reparalla.
Admet. Yà que en los Bosques divertida me halla
vuestra venida, en ellos
os avrè de escuchar.
Idasp. Los rayos bellos
del Sol, Esfera haràn qualquier espacio;
y qualquier Magestad hizo Palacio.
Admet. Deseo de saber, què es lo que intenta
Persina, es la razòn. *Idasp.* Pues oid atenta,
yà que seguros hablan mis temores
de que la turbacion mude colores.

Persina, que oy à Etiopia,
como vos à Egypto, manda,
bien, que vos, por no tener
igual, atenta à la estraña
Ley, de quando à Egypto heredà
Muger; y ella por la falta
del Rey su Esposo, que yà
en mejor Reyno descansa
Persina, pues, de Etiopia,
cuyos altos Montes rayan
del Sol las primeras Luzes,
à cuya encendida saña,
tostados sus Moradores,
con Fenix del Sol se abrasan;

que

que carbones de su Hognera,
à su mismo humo se manchan:
Salud, señora, os embia,
y para que à mi Embaxada
entera feè presteis, esta
es de creencia la Carta.
Dize, pues, que deseando
mantener la Paz, que largas
edades han mantenido
las dos confinantes Patrias
de Egypto, y Etiopia, os haze
sabidora, en confiança
de no presumir que sea
accion vuestra, de que tratan
vuestros Vassallos romperla,
entrandose por su Raya,
hasta robarla las ricas
Minas de sus Esmeraldas.
Vna Fortificacion
en vuestras Fronteras labran,
y en algunos Puestos suyos
han introducido Barcas,
que con pretexto de amigos,
destruyen, queman, y talan
su Confin Paìs, y aunque ella
pudiera impedir la entrada,
fia de vuestra amistad,
que à enmienda, y reparo salga.
Pues siendo assi, que à Etiopia
debe Egypto la abundancia
de sus Campos, pues le debe,
que el Nilo en sus Montes nazca?
Desde donde el Catadupe,
su primer cuna de plata,
le despeña, à que inundando
estas fertiles Campañas,
en sus avenidas gozen
sus miesses, fruros, y plantas;
terrestres Lluvias, con que
no la hazen las Nubes falta?
Claro està, que à tanta deuda,
no ha de responder ingrata,
cobrando en quexas favores
que debe pagar en gracias.

Adm. La justa atencion estimo
de Persina, en quanto haga
de nuestra amistad aprecio,
y en feè de suya, esta Carta
en el coraçon imprimo
con mil Vidas, con mil Almas.
En quanto à que Egypto debe
à Etiopia las Sagradas
Ondas del Nilo, que riegan,
y fertilizan sus plantas;
ella no le embia, èl se viene,
buscando el Mar, y si passa
por mis terminos, què mas
tiene, que en los suyos nazca,
que no que muera en los mios?
Es acaso mas ventaja
nazer donde se despeña,
que morir donde descansa?
Fuera de que el bien que haze,
quando en sus Campos se explaya,
yà se le agradece Egypto,
pues le dà Templos, y Estatuas,
por ser èl à quien lo debe,
pues ella no se lo manda.
En quanto à que mis Vassallos
roben sus Minas, la engaña
la passion, que no las roba
quien como suya las gasta.
Bien sabe Persina, y bien
Etiopia, que passadas
edades fueron los Montes,
que engendran en sus entrañas
las congeladas Centellas
de piedra, y yerva, que varias
en su embrion, participan
color, y dureza de ambas,

porque què crueldad mayor,
que quitecle à vn desdichado
el instrumento con que
fin à sus desdichas dè?

Quedase Tiamis con el puñal.

Tia. Por mas que el verte me ha dado,
no sin causa, horror, espero,
que te assegures de mi,
que aunque es verdad que nazì
para ser assombro fiero
deste Monte, eres Muger,
y ellas de mis iras son
privilegiada excepcion.

Cariclea. Pues si algo te hè de deber,
sea, yà que tan humano
estàs, que à esse lastimoso
Joben valgas. *Tiam.* Es tu Esposo?

Cariclea. No señor, sino mi Hermano.
Esto es quitarle, en crueldad *apart.*
tan grande, como èl lidia,
el objeto de la embidia,
por darle el de la piedad.

Tiam. De albricias de que lo sea,
no sè lo que huviera dado?
A esse Joben desdichado,
llevad adonde se vea
en mi albergue, y en mi lecho
curar. *Term.* Yo le aplicarè
aquellas yervas que sè,
que tantas vezes han hecho
milagros. *Cariclea.* Essa piedad
con què os pagarè, Soldado?
solamente me ha quedado
este anillo, esse tomad.

Tiam. Yà que es de otro, bien podrè
feriarle yo à este bolsillo,
que no ha de ser de otro anillo,
señora, que tuyo fuè.

Dàle el bolsillo à Terminteis, y quedase con la sortija Tiamis.

Term. Fia, que presto recibà
salud. *Llevan à Teagenes.*

Tiam. Donde vàs tu? espera.

Clariclea. A morir adonde èl muera,
ò à vivir adonde èl viva.

Tiam. Seguro và, y quando yo
tu pena intento aliviar,
no has de querer tu aumentar
la mia, sin vèr que no
es bien dexarme dudando
de tanto estrago funesto
la causa: què ha sido esto,
y quien eres sepa? *Cariclea.* Quando
te quiera en esso servir,
no sè (ay de mi!) si podrè:
Y es verdad, porque no sè *apart.*
lo que tengo de dezir
deste trage, ni el intento
con que navegava assi,
ni quien soy.

Tiam. No empiezas? *Cariel.* Sì,
mas dexa que cobre aliento.
En Tesalia, de Diana
desde mis años primeros
Sacerdotisa vivì,
votando à su casto exemplo
la pureza de sus Ninfas:
Mi Padre, con otro acuerdo,
darme Esposo pretendiò,
y como la que aya hecho
voto à la Diosa, no puede
admitirle, si primero,
en dispensacion del voto,
los Sacros adornos puestos,
à Efeso no peregrina,
en cuyo principal Templo,
depuestas las vestiduras,
se las consagra, pidiendo
licencia para otro estado.
Dispuso mi Padre, atento

à cum

à cumplir la ceremonia,
que me embarcasse en sus Puertos,
de mi Hermano acompañada:
Apenas, pues, el Estrecho
desembocamos del Ponto,
quando vn Cosario sobervio,
que vandido de essos Mares,
sus Golfos infesta. Esto *apart.*
solo, Cielos, es verdad,
ò nunca llegàra à serlo!
Diò con nosotros, de suerte,
que ganado el Varlovento,
sotaventados, nos pudo
abordar, en cuyo encuentro,
aunque bolviò rechazado
alguna vez, pudo fiero
entrar el Baxel, de donde
passando al suyo, primero
la Gente, y despues la ropa,
diò al yà saqueado vn barreno,
por no dividir en dos
Marinage, y bastimento.
Con la presa, pues, vfano,
festejar quiso contento
à sus Soldados la dicha;
y assi, à esta Playa, venciendo
las siete bocas del Nilo,
arribò, en cuyo desierto
mandò, que à tierra sacassen
viandas, y messas, haziendo
de los hurtados tesoros
proprios desvanecimientos.
A su lado me sentò,
y quando yà casi agenos
de sì el vino los tenia,
(ò hechizo, que gana afectos!)
yà sabeis, dixo, Soldados,
que quanto se adquiere es vuestro,
y assi, del tesoro de oy
llenad manos, y deseos,
como à mi me dexeis sola
esta Deidad para dueño,
con quien, para celebrar
oy mis Bodas, he dispuesto
este Real Banquete: yo,
cuyo honor, y cuyo riesgo
à quenta de Diana corre,
à ella acudi: Quando el Cielo
desfavorece su causa?
Diganlo en mi amparo puestos
todos los Dioses, tomando
por no pensado instrumento
la voz de vn Capitan, que
dixo: Yà sabeis, que es fuero
entre nosotros, que aya
de escoger de los trofeos
el que quisiere el Soldado
que, abordando, entre el primero
en el apresado Vaso;
y aviendo yo sido, es cierto,
que à mi la eleccion me toca,
y à todos la del Derecho,
de que el fuero se nos cumpla.
En vano serà tu intento,
replicò: Con que de vna
en otra razon, vinieron
tan à las manos, que vnos
de parte del Arraez puestos,
de parte otros del Soldado,
tan gran Batalla se dieron,
que, como vès, no escapò
alguno de herido, ò muerto:
Hasta mi Hermano, que quiso
ponerse neutral en medio.
La Gente de Mar, entonçes
gozando à tranze rebuelto
la ocasion de hazerse suyos,
se hizieron al Mar, diziendo:

Tocan Caxas, y dizen dentro.

Dentro. Arma, Arma, Guerra, Guerra,

Tia. No prosigas, ved què es esso.
Sale Iebnon.
Iebn. Aviendo, señor, llegado
à tu Hermano vn Estrangero,
y dicho, que vna Muger,
à quien injurias del tiempo
à estos Montes derrotaron,
(quien es calle, pues con esto *apar.*
le obligo à que me halle à Tisbe)
es Deidad de tanto aprecio,
que como le dè palabra
de ponerla en salvamento,
libre de tus opresiones,
le prestaria dineros
con que, pagando la Gente,
pudiesse venir resuelto
contra ti; y aviendo èl
aceptadole el concierto
de ponerla en libertad,
y darsela, los dos; pero
para què mi voz lo dize, *La caxa.*
si antes lo dize esse estruendo?
Dent. Arma, Arma, Guerra, Guerra.
Tiam. Muger en mi poder, Cielos,
que ponga en tanto cuidado,
que obligue à hazer esse esfuerço,
quien puede ser, sino tu?
pues aqui no ay mas sugeto
de estimacion, y codicia:
Alguno de los que huyeron
sacò del passado robo
joyas sin duda, y dineros;
con que hizo, al vèr que quedavas
en mi poder, el empeño
de bolver por ti.
Caricl. Su enojo
faltava à mis sentimientos.
Dentr. Arma, Arma.
Petos dent. Todo el Monte
frtiad, no escapen huyendo.
Tiam. Haz, Termutes, que la Gente
vaya ocupando los puestos
de todas las eminencias,
y passos, mientras prevengo
yo vna diligencia: No
se han de alabar, que vinieron
por ella, y que la llevaron.
Term. La que yo escondida tengo
no serà, pero tampoco
la han de hallar, que para esso
servirà tener la doble
de la cueva. *Vase.*
Tiamis. Vè con ellos
al puesto que te tocare.
Iebn. Si harè, y tocaràme el puesto
de azechar, entre estas ramas
escondido, y encubierto,
donde lleva esta Muger,
pues vendrè à saber con esso
donde se guardan las otras.
Escondese Iebnon.
Tia. Vèn tu conmigo. *Car.* Si el ruego
si el llanto. *Tia.* Nada me digas.
Caricl. Con mi Hermano.
Tiam. Vèn. *Caric.* El Cielo
se duela de mi. *Tiam.* No sè
què amor al mirarla engendro,
que viendo por vna parte,
que costò à vn Amante Afecto
tantas vidas, y por otra,
que haze conmigo lo mesmo,
pues por ella esta mi Gente
en mucho peligro, temo
que lo que empezava amor,
acabe aborrecimiento. *Vanse.*
Sale Iebnon, mirando àzia dentro.
Iebn. Con ella à lo mas inculto
del Monte entra, donde abriendo
funesta boca vna Peña,
que facil se mueve, dentro

la dexa, y buelve à cerrarla,
partiendo à impedir resuelto
la invasion de la Montaña
à los que yà vàn subiendo.
Dentro vnos. A la Cumbre
Petos. dentr. Ea, Soldados,
que oy el dia ha de ser nuestro.
Tiam. dentr. No serà, sino de quien
castigue tu atrevimiento. *Caxas.*
Todos. Arma, Arma, Guerra, Guerra.
Iebn. Buena và la fiesta, pero
no para los que han venido,
porque como en descubierto
suben la Falda, y los otros
derràs de las matas puestos
les esperan, à sus cargas
les hazen bolver huyendo.
Dent. Pet. Pues la maleza del Monte
el mayor pedastro es nuestro,
y mayor defensa suya,
bolvamosla contra ellos,
poniendo fuego à sus troncos,
con que los obligarèmos
à salir à la Campaña,
ò à verse abrasados dentro.
Nauf. Dizes bien, el Monte arda,
y sirvieles el incendio.
Iebn. Como dispuesta materia
son broças, y ramos secos,
en vn instante la llama
crece. *Tia.* Hà cobardes, que viendo
que para mi el Orbe es poco,
os valeis de otro Elemento.
Vnos. Que me ahogo.
Otros. Que me abraso.
Petos. Arda todo. *Tod.* Fuego, fuego.
Sale Teagenes.
Teag. Aviendo, aunque mal curado,
cobrado el perdido aliento,
que la derramada sangre,
mas que de la herida el riesgo,
ocasionò en el desmayo,
que yà me juzgava muerto,
à tanto escandalo, como
dexar de esforçarme puedo
en busca de Clariclea? *La caxa.*
Ieba. Aqueste Soldado pienso
que tiene mi mismo humor,
pues tiene mi mismo miedo,
y al Quartel de la salud
se viene. *Teag.* Dezidme os ruego,
si por Estrangero es
possible que algo os merezco,
vna Muger: mas què miro!
este no es Iebnon?
Iebnon. Que veo! *La caxa.*
señor, tu aqui? como? *Teag.* Es
muy largo para aora esso:
dime, yà que por mi dicha
en esta parte te encuentro,
si vna Estrangera Hermosura,
que, sacros adornos puestos,
aqui arrojò el Mar, has visto?
Iebn. Si, por señas, que en el centro
de vna Gruta està escondida.
Teag. Llevame à buscarla. *Iebn.* Esso
no es facil, porque las Llamas,
alimentadas del Viento, *La caxa.*
nos tienen cerrado el passo.
Teag. Si el Volcan, si el Mongibelo,
si el Vesubio se opusieran,
entrara por todos ellos.
Iebn. Yo no, pero vèn conmigo,
que àzia aquella parte creo,
yà del incendio talada,
que avrà passo.
Teag. Vamos presto.
Vnos. A la Laguna à ampararnos.
Todos. A ellos, Nausicles.
Nauf. A ellos, *La caxa.*

que yà vàn huyendo al agua.

Dentr. Tia. Yà q̃ Vida, y Honor pierdo,
no han de lograr su esperança.

Salen Cariclea, y Tisbe por dos partes, como assustadas.

Cariclea. Quien creerà, piadosos Cielos,
que sea yo la sepultada,
siendo Teagenes el muerto?
pues no dudo, que con èl
sañudo se muestre, y fiero,
quien tanto lo fuè conmigo,
que en el palido bostezo
desta Gruta me encerrasse.

Tisb. Dixome, que bolvia luego,
Termutes por mi, y yà tarda;
y assi, à buscar buelvo à tiento.
la entrada de aquesta cueba,
yà que el resquicio pequeño
de vna claraboya, que
en lo alto està entreabierto,
por si era salida, me hizo
retirar della. *Cariclea.* Alli veo
breve luz, mal dispensada
de vna quiebra, vèr intento,
si es salida. *Vase.*

Sale abriendo la peña Tiamis.

Tiam. Pues se valen
contra mi de tanto fuego,
que en Etnas de llama, y humo,
queda todo el Monte ardiendo,
valgame contra ellos yo
de otro horror; viven los Cielos,
que no han de lograr el fin
que encanta ruina me ha puesto:
Hà divina Tesaliana.

Tisb. Ruido àzia esta parte siento,
y por mis señas me nombran:
Eres tu? *Tiam.* Quien podia serlo,
sino yo? donde estàs? *Tisb.* Donde
me dexaste.

Tiam. No te encuentro.

Tisb. Aqui estoy, llega à mis braços.

Tiam. Para darte muerte en ellos
serà, con el puñal mismo,
que antes quitè de tu pecho,
porque no me acuses, pues
lo que te quitè, te buelvo:
Muere à mi mano. *Hierelas*

Tisb. Ay de mi!

Cae Tisbe à la boca de la cueba, y Tiamis dexa caer el puñal.

Tiam. Aora llameme el tiempo
el mas cruel, mas tyrano,
mas barbaro, mas sangriento
de los Hombres, que no importa,
si consigo, por lo menos,
quebrar à todos los ojos
de vna vez, à cuyo efecto,
porque aun muerta no la lleven,
la bobeda à cerrar buelvo.

Vase, cerrando la peña, y dizen dentro Nausicles, y Petosiris.

Nausic. Esta es la parte por donde
Tiamis escapò huyendo.

Petos. Seguid su alcançe, y ninguno
le mate, si prisionero
le puede hazer.

Salen entreabriendo la peña Teagenes y Iebnon, con vna Acha encendida, cubierta de yerva.

Iebn. Pues que vàn
alli à Tiamis siguiendo,
y esta es la cueba, què aguardas?
entra. *Tea.* Que traigas, te ruego,
de esse encendido cañizo
vn hachon.

Iebn. Yà aqui le tengo,
entra: Mas ay infelize!

Tropieza Iebnon en Tisbe, cae, y mata la luz.

Teag.

Teag. La Luz, tropezando, has muerto.
Ieb. No es lo peor, sino que
en vn cadaver tropiezo
de muger, y las pabesas,
mal vivas, me estàn diziendo,
que à matarla la encerrò
aquel tyrano sobervio:
Muerta es, Teagenes, la Dama
que buscas.
Teag. Què mucho (ay Cielos)
que muera, Iebnon, tu Luz,
si la Luz del Sol hà muerto?
Ieb. Por otra irè, para ver,
si es ilusion. *Vase.*
Teag. O què necio
estàs! Es desdicha mia,
y avia de dexar de serlo?
Cariclea, dulçe Esposa,
Sale Cariclea.
Cariclea. La opaca Lumbrera viendo,
respiracion de este assombro,
mi Nombre oì: Sino es del miedo
fantasia, ser juzgara
Teagenes. *Teag.* Hermoso Dueño!
dulçe Esposa! Prenda amada!
bella Cariclea!
Cariclea. Ello es cierto.
Teagen. No me acusen tus desdichas,
que mal herido, y muriendo
me olvidè de ti, pues à esta
Prision à buscarte vengo.
Cariclea. Yà no le queda à la duda
accion, pues dize, que muerto
de sus heridas, me viene
à buscar. *Teag.* Divino Cielo
eclypsado, donde quiera
que estàs, oye mis lamentos.
Cariclea. Su Espiritu es: O què mal
responderle me aliento!
Tà, Teagenes, los oygo,
mas no me afligas con ellos,
dexame morir, sin que
aumenten mis sentimientos
tus tristes vozes.
Teagen. Què escucho!
Allì la voz, y aqui el cuerpo?
sin duda el Alma no se halla
fuera dèl: Mas si era Cielo,
y es Centro el Cielo del Alma,
què mucho! Vendrà à su Centro?
Cariclea, Esposa mia!
Cariclea. Teagenes, mi amado Dueño.
Teagen. Mi llanto oye.
Cariclea. Yà te hè dicho,
que no me afligas; y puesto,
que mas muerta estoy que tu,
què me quieres?
Teagen. Que te quiero
aùn mas allà del morir:
Entiende. *Cariclea.* Yà yo lo entiẽdo;
mas vète en paz, no me afligas
otra vez. *Teagen.* O si el aliento
pudiera abraçar!
Assela Teagenes de los braços, y sale Iebnon con la Luz.
Los dos. Quien diò.
Cariclea. Cuerpo al Alma?
Teagen. Al Ayre cuerpo?
Cariclea. Què assombro!
Teagen. Què confusion!
Iebnon. Aquì està la Luz.
Los dos. Què es esto?
Cariclea. Si es ilusion del temor?
Teagen. Si es delirio del deseo?
Cariclea. Teagenes! *Teagen.* Cariclea!
Cariclea. Què estàs vivo!
Teagen. Què no has muerto!
Cariclea. Pues vive tu, y vengan penas.
Teagen. Vive tu, y vengan tormentos.
Iebnon, pues toda mi dicha

fuè

fuè el hallarte aqui, què harèmos?
Iebn. Salir de aqui, que segun
oy Tiamis và huyendo,
què importa que Petosiris
os halle sus prisioneros?
Teag. Dizes bien, de aqui salgamos.
Iebn. Salgamos; mas ay inmenso
Baco, sino Dios divino,
de vino Dios!
Cariclea. Què ha sido esso?
Teag. En què reparas aora?
Iebn. En que si algo te debo,
si al gozo te sobrò del llanto,
que me lo prestes te ruego,
para llorar à mi Tisbe:
como en carecerte puedo,
dulce esposa, prenda amada,
el gran gusto que me has hecho
en que te halle muerta, pues
me desocupas de zelos,
y cuidados de buscarte?
Teag. No tu pena. Gente siento,
retirate, Cariclea.
Sale Termutes.
Term. A costa de quedar preso,
de donde à Tisbe dexè,
la hè de sacar: mas què veo!
està muerta, y gente aqui;
acudid todos corriendo,
que estàn robando el tesoro
de Tiamis. *Dentro Petosiris.*
Petosir. Què es aquesto?
Nauf. deut. En vna gruta vn Soldado
vozes dà.
Salen Petosiris, Nausicles, y Soldados.
Petosir. Entrad todos dentro:
quien es quien aqui se oculta?
Teag. Infelizes estrangeros,
à quien Teamis tenia
en el calaboço presos
de aquesta obscura prission.
Term. Es engaño, aqui encubierto
de Tiamis el tesoro
està, y à robarle essos
entraron, y à esta Muger,
porque no hablara, la dieron
muerte. *Los dos.* Señor, yo.
Petosir. No mas:
quien à esta muger hà muerto?
Los dos. No sabemos.
Nausicl. Què miro!
Tisbe no es esta? *Petosir.* Prendedlos,
hasta que desta crueldad
el delito examinemos.
Cariclea. Què poca edad tiene vn gozo!
Teag. Què poco viue vn contento!
Prendemos, y Nausicles le quita la espada à Teagenes.
Iebn. Porquè à mi me han de prender?
tu Soldado soy, siguiendo
à este vandido entrè yo.
Petosir. Despues lo averiguarèmos.
Nau. Què ay q̃ averiguar, si el mesmo
puñal, que està aqui sagriento,
en labor, metal, y forma,
conviene con el azero
que à èl le quitè?
Teagen. Quien creyera,
que fuera mi puñal mesmo
el que à esta muger matàra!
Petosir. Retirad à esse funesto
assombro, y essos Soldados,
con los demàs prisioneros
llevad, y homicidio, y robo
paguen: Tu, prodigio bello,
quien eres? *Cariclea.* Vna infeliz,
à quien Tiamis hà puesto
en esta opression.
Nauf. Pues Tisbe *aparte.*
muerta, vna ganancia pierdo,
no

no pierda otra en su hermosura:
la esclava es por quien yo vengo.
Cariclea. Yo esclava?
Petosir. Porque no aya,
mientras voy en seguimiento
de Tiamis, accidente
que embarace el cumplimiento
de mi palabra, yà es tuya. *Vase.*
Nausicles. Vèn conmigo.
Teagen. Hermoso dueño.
Cariclea. Dulce esposo.
Teagen. A morir voy.
Cariclea. Yo à viuir esclava.
Los dos. Cielos,
avrà Hijos de la Fortuna,
que mas convengan con serlo?

JORNADA TERCERA.

Salen Admeta, y Damas.

Adm. En el horroroso estruendo
de armas, incendios, y vozes
que toda la noche oimos *Caxas.*
de essotra parte del monte,
pàrado avrà? *Dam.* 1. Ya à la duda
los formados esquadrones,
que de la cumbre descienden,
de mas cerca te responden.
Salen Petosiris, y Soldados, que traen presos à Teagenes, Iebnon, y otros.
Petosir. Dame mil vezes las plantas,
porque con ellas corones
esta pequeña vitoria,
ensayo de otras mayores,
que espero que en tu servicio
mi feè, y mi ventura logren
en las lides que te agnardan
de los fieros moradores
de Etiopia; bien, que menos
harè en tu servicio entonces,
pues menos serà vencer
vnos barbaros ferozes,
q̃ vn hermano, en quien mi honor
la Dignidad antepone
à la sangre. *Adm.* Nunca menos
de vuestras obligaciones
esperè: viene entre essos
vandidos, viles, traydores,
Tiamis? *Petosir.* Sola essa dicha
no lograron mis blasones;
à la Laguna arrojado
huyò, donde vn Barco, pobre
de Velas, y Remos, pudo
darle escape: Mas no ignores,
que luego que de las muertas
Aguas dexe el Lago, y tome
las vivas Aguas del Nilo,
en sus corrientes çoçobre,
pues no podrà contrastarlas
Fusta de tan poco porte.
A la Gruta, en que tenia
su gran Tesoro, dispone
mi atencion, que en Salvaguardia
quede vna Esquadra, con orden,
que hasta que se entreguen dèl
tus Ministros, no le roben;
escarmentado de ver,
que quiso hazerlo esse Joben,
acompañado de essotro,
de quien ay bastante informe,
que engañando à los dos, era
de Tiamis Espia doble,
à cuyo fin comesieron
vn delito tan enorme,
como dar à vna infelize
muger muerte, porque vozes
no diera, de que testigo
es el Puñal de su Estoque,
que sangriento, quiso el Cielo,
que junto al cuerpo se tope.

Admet.

no pierda otra en su hermosura:
la esclava es por quien yo vengo.
Cariclea. Yo esclava?
Petosir. Porque no aya,
mientras voy en seguimiento
de Tiamis, accidente
que embarace el cumplimiento
de mi palabra, yà es tuya. *Vase.*
Nausicles. Vèn conmigo.
Teagen. Hermoso dueño.
Cariclea. Dulce esposo.
Teagen. A morir voy.
Cariclea. Yo à viuir esclava.
Los dos. Cielos,
avrà Hijos de la Fortuna,
que mas convengan con serlo?

JORNADA TERCERA.

Salen Admeta, y Damas.

Adm. En el horroroso estruendo
de armas, incendios, y vozes
que toda la noche oimos *Caxas.*
de essotra parte del monte,
pàrado avrà? *Dam.* 1. Ya à la duda
los formados esquadrones,
que de la cumbre descienden,
de mas cerca te responden.
Salen Petosiris, y Soldados, que traen presos à Teagenes, Iebnon, y otros.
Petosir. Dame mil vezes las plantas,
porque con ellas corones
esta pequeña vitoria,
ensayo de otras mayores,
que espero que en tu servicio
mi feè, y mi ventura logren
en las lides que te agnardan
de los fieros moradores
de Etiopia; bien, que menos
harè en tu servicio entonces,
pues menos serà vencer
vnos barbaros ferozes,
q̃ vn hermano, en quien mi honor
la Dignidad antepone
à la sangre. *Adm.* Nunca menos
de vuestras obligaciones
esperè: viene entre essos
vandidos, viles, traydores,
Tiamis? *Petosir.* Sola essa dicha
no lograron mis blasones;
à la Laguna arrojado
huyò, donde vn Barco, pobre
de Velas, y Remos, pudo
darle escape: Mas no ignores,
que luego que de las muertas
Aguas dexe el Lago, y tome
las vivas Aguas del Nilo,
en sus corrientes çoçobre,
pues no podrà contrastarlas
Fusta de tan poco porte.
A la Gruta, en que tenia
su gran Tesoro, dispone
mi atencion, que en Salvaguardia
quede vna Esquadra, con orden,
que hasta que se entreguen dèl
tus Ministros, no le roben;
escarmentado de ver,
que quiso hazerlo esse Joben,
acompañado de essotro,
de quien ay bastante informe,
que engañando à los dos, era
de Tiamis Espia doble,
à cuyo fin comesieron
vn delito tan enorme,
como dar à vna infelize
muger muerte, porque vozes
no diera, de que testigo
es el Puñal de su Estoque,
que sangriento, quiso el Cielo,
que junto al cuerpo se tope.

Admet.

Admet. Pues què esperais, à que al pie
de vn Tronco les dèn garrote?
Iebn. Por lo breve del despacho,
lo aspero perdono.
Teagen. Dioles,
la falta de mi Fortuna
bien mis Hados reconoçen:
Ay perdida Cariclea!
Admet. Llevadlos.
Iebn. Hè aqui, señores,
lo que se saca, de que
vn Criado à su Amo tope
descarriado. *Dentro Cariclea.*
Cariclea. Esperad,
no los lleveis. *Dentro Nausicles.*
Nausicl. Aunque corres
veloz, impossible es que huyas.
Adm. Aguardad, y ved què vozes
son estas.
Salen luchando Nausicles, y Cariclea.
Cariclea. Mas lo serà,
que tu, tyrano me estorves,
que defendida de ti,
à estas plantas no me arroje.
Admet. Estraña Muger, y estraño
trage! Quiè eres? *Cariel.* Quien pone
Vida, Honor, y Alma à essos pies,
segura, que si la oyes,
ni essas muertes se executen,
ni estas violencias se logren.
Nausi. Vna esclava mia, señora,
es, que con suposiciones
falsas, despues que en mi casa
la criè, entre estos horrores
hallada, negar pretende,
que lo es, quando ay razones
tan grandes que lo acrediten,
como que, porque la cobre
Petesiris del poder
de Tiamis, le socorre
mi hazienda de quantos medios
huvo menester, en orden
à salir à la campaña.
Cariclea. Porque sus engaños notes,
y veas que quien te engaña
en esto, en todo supone
engañarte, vna experiencia
à mi verdad acrisole,
ò su sinrazon castigue.
Buelve atràs las manos.
Si hà tanto que me conoces,
y que soy esclava tuya,
di, què defecto disforme
es con el que señalò,
entre otras imperfecciones,
el Cielo vna mano mia,
haziendo que de ella sobre
el numero de los dedos,
que añadidamente torpe
creciò à mas? *Nausicl.* Esse defecto
querias que aora ignore?
En la derecha, que huyendo *aparte*
pude asir, no se conoçe
tal defecto, luego es
la siniestra? *Cariclea.* No respodes?
qual es la defectuosa?
Nausic. La siniestra.
Cariclea. Reconoçe *Muestra la mano*
su traicion, pues en ninguna
ay tal defecto; y si esconden
alguno, es aqueste negro
lunar, que aùn no supo: Abone
esta evidencia, señora,
à quanto desde aqui obre
mi verdad, de otros engaños
desmintiendo las traiciones,
si piadosamente quieres
darme licencia.
Admet. Di. *Cariclea.* Oye:
Hermana soy infelize

de

de esse desdichado Joben,
no sè si diga en Tesalia,
de alta progenie de Dioses,
que se hazen en las desdichas
sospechosos los blasones.
A efecto me acompañava
(à valerme (ay de mi!) torne
de aquella passada industria,
ò el Cielo me la mejore)
al gran Templo de Diana,
à deponer en sus nobles
Aras estas vestiduras
de Sacerdotisa, en orden
à que obediente à mi Padre,
conjugal estado tome.
Teag. Donde iràn à parar, Cielos,
tan bien compuestas ficciones?
Cariclea. Dexo, que nuestro Baxel
tyrano Cosario aborde;
dexo, que à lograr la presa
en Egypto ponga el Norte;
dexo, que à tierra saltando,
vanderizadas questiones
dèl, y los suyos, hiziessen
tragico teatro el bosque:
Dexo, que de su tragedia
herido mi Hermano, postre
vida, Alma, y sentido; dexo,
que al verme yo en afliciones
tales, con su Puñal mismo
me huviera muerto, si entonçes
piadosamente cruel
Tiamis, al dàr el golpe,
no me le quitàra; y voy
à que trocando temores
à temores, ansias à ansias,
penas à penas, rigores
à rigores, iras à iras,
pàssaron nuestras prisiones
de los vandidos del Mar,
à los piratas del monte:
Arma tocaron los tuyos,
y oyendo, que quien le pone
en riesgo, es vna Muger,
pensando ser yo, me esconde
en aquella tenebrosa
obscura prision, adonde
mi Hermano à buscarme vino;
(ò Hado, què no dispones!)
si en aquella infeliz
muerta estava à las atrozes
sañas de otro, quanto es mas
fuerte presuncion, que Hombres
que concibieron las sañas,
y abortaron los rencores,
la diessen Muerte, que no
quien triste, estrangero, y pobre,
sin saber, que huviesse allì
mas tesoros, que terrones,
por instantes esperava
en sì, y en mi el mismo golpe?
El indicio del Puñal,
desvanecido, le borre
el que yo le dexè en manos
de Tiamis, de que informen
estos Compañeros suyos,
ellos lo digan à vozes,
y digan tambien, si es
possible ser la que esse Hombre
buscò desde ayer cautiva:
Y quando tantas razones
à mi Hermano no le amparen,
no le valgan, no le abonen,
la misma culpa que èl tengo;
y assi, vn mismo laço ahogue
nuestras gargantas, si yà
destas ropas los honores,
pues me desmienten de esclava,
no me acrediran de Noble;
haziendo, que tus piedades

la apelacion nos otorgue,
y en vez de infame Dogal,
templado Azero las corte:
para que siquiera digan *de rodillas.*
nuestros tragicos Padrones,
aqui yazen dos Hermanos,
de infelizes, no de inormes.

Adm. Alça del suelo, que quando
no tuvieran tus passiones
en el primer fundamento
tan vencidos los errores
de quien quiso hazerte esclava,
el vèr que ossada antepones
el pundonor à la vida,
en obligacion me pone
de creer tu ilustre sangre;
y assi, porque nadie toque
en si hize, ò no hize justicia,
quiero, que tu Hermano goze
la inmunidad, de que el Reo
que viò à su Rey, se perdone.

Teag. Mil vezes la tierra beso,
que pisas, y en ella postre
vna vida que recibo,
para que à logro la torne
de mas Noble Muerte, quando
siguiendo de tus Pendones
las Militares Insignias,
vea el ambito del Orbe,
que al buril del beneficio
son hidalgos coraçones
laminas de dos metales,
pues rebelde vno, otro docil,
son de plomo al esculpirlos,
y al borrarlos son de bronçe.

Iebn. Y sepamos, yo que veo,
sin que su esplendor me assombre,
tambien tu rostro, por señas,
que es vn Cielo con dos Soles;
yo que sè, que la que quiso
el señor presta doblones,
trocar à precio de plata,
fuè la difunta de cobre,
no hè de gozar del indulto!

Adm. Tu, y quantos las Armas tomen
en mi servicio, estais libres,
sino es solamente esse Hombre,
que osò mentirme en mi cara;
y assi, mando, que le.

Iebnon. Ahorquen,
por amor de Dios, y no
se pierda por vn guillote,
vn assonante, que viene
pintiparado, y de molde.

Adm. Que le confisquen los bienes,
que à logro diò, y de mi Corte
salga desterrado. *Iebn.* Haga
vsted, que à su Tisbe entonen
essas letras, pues no ay
por acà Kyrieleysones.

Nauf. Castigòme mi avaricia. *Vase.*

Adm. Vos hazed, que aqui se forme
con essa Gente la Plaça
de Armas, porque yà à la Corte
no he de retirarme, hasta
que à ella vitoriosa torne
de Persina, que segun
me avisan, yà marcha sobre
los Campos del Catadupe;
como, Estrangera, es tu Nombre?

Cariclea. Cariclea.

Admet. Vèn conmigo,
porque en mi servicio tomes
la possession del amparo,
que yà te dieron los Dioses
en mi inclinacion, en tanto
que à tus peregrinaciones
encuentres passage. *Cariclea.* El Cie
tu vida aumente: *Teag.* Y coron
sus siempre gloriosas Sienes.

Carid

Cariclea. Los tres ramos vencedores.
Teag. Quãdo en sus Timbres guarnezcã
Cariclea. Quando en sus orlas adornen.
Teag. Triunfos el Laurel. *Car.* La Oliva
pazes. *Los dos.* Duracion el roble.
Adm. De ambos lo espero: Què rara
belleza! Què ayroso Joben!
en toda mi vida vi
semejança mas conforme. *Vànse.*

Tocan caxas, y salen marchando todos los que puedan de Etiopes, Hombres, y Mugeres, y luego Persina, y Idaspes con vengalas.

Persin. Antes de pisar la Raya
de Egypto, aqui hagamos frente
de Vanderas, porque antes
que yo sus terminos entre,
hazer quiero adoracion
à Andromeda, que es quien tiene
de Etiopia el auxiliar
Dominio, porque clemente
assista en mi amparo, à cuyo
fin mandè; que me traxessen
el original retrato,
que en mi mas oculto albergue,
sin que dèl faltasse nunca,
tuve venerado siempre.
Idasp. Yâ tu tienda armada està,
y segun de aqui pareçe,
porque no dàn las Campañas
Altares mas reverentes,
la hermosa Imagen se mira
solo en el ayre pendiente.

Descubrese un retrato de Cariclea, en trage de Diosa

Persin. Llegad todos, que los cultos,
no con los adornos creçen,
sino con los rendimientos;
y assi, con Hymnos celebren
vuestras vozes la Deidad,
mientras yo à invocarla llegue;
bien que oy à distinto fin *apart.*
del que escucho tantas vezes,
en orden à saber si vna
infelize vive, ò muere.
Idasp. Valgame el Cielo! Què miro!
vivo retrato no es este
de aquella infausta hermosura!
Persin. De què, Idaspes, te suspendes,
y como todos, humilde
veneracion no la ofreçes?
Idasp. Quien à tanta perfeccion
avrà, que absorto no quede!
què cosa tan parecida! *apart.*
Persin. No la avias visto otras vezes?
Idasp. Si en tu retrete, señora,
como has dicho, estuvo siempre,
quando pudo verla quien
nunca pisò tu retrete?
Pers. Dizes bien, cantad vosotros.
Idasp. Ay bella perdida ausente!
al vèr esta imagen tuya,
què de memorias rebuelves!
Mus. La Diosa, à quien Etiopia
sus altos blasones debe,
desde el dia que Perseo
venciò la Marina Sierpe,
celebrèmos alegres,
pues auxiliar el triunfo nos ofreçe.
Persin. Sacra Andromeda, à quien yo,
desde mis tiernas niñezes,
tanto venerè, que nunca
te perdi de vista en esse
divino retrato tuyo,
pues aun las horas que ausente
te faltè, en mi mente estavan
tan gravadas tus especies,
que mas viva, que tu aliento
te me pintava mi mente:
Admite el voto, con que

BIBLIOTECA NACIONAL

todos te aclaman, pues eres
Ella, y Muf. La Diosa, à quien Etiopia
sus altos blasones debe.
Persin. Tanto su piadoso zelo
à tus aplausos se mueve,
que aun à la Sierpe, que yaze
à tus pies, por Deidad tiene:
Digalo el orlar con ella
de sus Armas los Quarteles,
por blason de sus Escudos,
por timbre de sus pabeses.
Ella, y Muf. Desde el dia que Perseo
venciò la Marina Sierpe.
Persin. La Guerra à que voy, tan justa
es, que fio dignamente,
que la ampares, pues la honestan
dos causas, ambas decentes;
vna, el Natural Derecho,
de quien tu causa defiende:
y otra, el debido castigo,
de quien mis cartas desprecie:
Y assi, porque mas benigna
me assistas, te hago solemne
ofrecimiento, de que
la primer Vida que llegue
rendida à mis pies, ganada
del Enemigo, la entregue,
yà que victimas humanas
tu sacra Deidad no acepte,
à tu Dragon, como sea
no natural de mis Gentes,
porque con ella, pagando
nuestras Vidas, en su Muerte.
Ella, y Muf. Celebrèmos alegres
la Deidad, que auxiliar.
Dentro Tiamis. Cielos, valedme.
Persin. Esperad, què triste voz,
perturbando el canto, hiere
el ayre? *Idasp.* Pequeño Barco,
que alli, Nilo arriba, viene
à fuerça de poco remo,
proejando con la corriente,
contrastado à los embates,
zozobrando à los bayvenes,
rozandose en vna peña,
al tope la quilla buelve.
Persin. Corred aquessa cortina,
y mandad, que à socorrerles
de essa pesqueria acudan,
que para nada nos puede
dañar oirlos, pues de Egypto
fuerça es venir.
Idasp. Yà la Gente
de Mar al agua se arroja.
Persin. Yo misma à la orilla llegue,
porque con mi vista mas
en su socorro se alienten.
Idasp. A golpes de agua, vna ola
piadosa, entre otras crueles,
vn Hombre saca à la orilla.
Sale Tiamis mojado, y cayendo.
Persin. Y aun à mis plantas.
Tiam. Valedme,
Cielos. *Persin.* Aliènta, infelize,
que yà en tierra estàs.
Idaspes, Detente,
què hazes? tu le dàs la mano?
Persin. Casuales accidentes,
ni desluzen los decoros,
ni abaten las altivezes;
levanta Hombre: Mas què miro?
què Anillo, Cielos, es este?
Idasp. Yo le ayudarè mejor,
aparta, señor; aliente
tu respiracion, cobrada
con tal favor; pero dème
esfuerço el valor, que el vèr
este Anillo, me estremeze.
Tiam. De dos piedades me hallo
deudor à vn tiempo, y de suerte
estra-

estraño, que aya vna sola
para mi, que es fuerça quede
suspenso, con el temor,
de quando desapareçen.
Persi. Aunque obscuras, no son sombras:
Cobrate, y dinos quien eres?
Tiam. En sabiendo con quien hablo,
porque no todo lo yerre.
Persi. Persina soy de Etiopia.
Tiam. La tierra que pisas bese;
y yà no dude el milagro,
si està la Deidad presente.
Yo soy Tiamis, señora,
à quien injurias crueles
de vn Padre injusto, vna Patria
ingrata, vn Hermano aleve,
le despecharon à ser,
en los Montes eminentes
del Enoclatico Lago,
horror, escandalo, y Muerte,
de quantos à sus vmbrales,
yà del Mar aborto fuessen,
yà fuessen parto del Monte,
ayrada arrojò su Suerte.
Vandido, pues, anhelava
mi alto Espiritu valiente,
hasta mirarme, no menos,
que Rey Coronado en Menfis.
Quando el Hado, que no quiso,
que sin su influxo me vengue
mi valor, en Etnas de humo
toda la Montaña enciende,
obligandome à que el Agua
valga à quien el Fuego ofende.
Y pues todo su rencor
solo à mi fuga se estiende,
y no à mi Vida, han de ver,
quan caro el vivir les cueste.
Pues si tu quieres triunfar
de vna vez, como me entregues
algunas Tropas, que sigan
las Trochas que yo dixere,
bien como Ladròn del Mante,
las conduzirè de suerte,
por tan no holladas Veredas,
que sin ser sentidas, lleguen
à vna Aldea, donde oy
Admeta su Corte tiene;
En cuyo no defensable
Recinto, no dudes puedes
hazerla tu Prisionera,
como yo primero entre
poniendo Fuego al Village,
y tu con la demàs Gente
vayas doblando las Marchas,
de Retenes, en Retenes.
Y quando yà en confusiou
estèn, tocando Arma, cerques
sus Contornos, impidiendo
la retirada de Menfis.

Hablan aparte Persina, y Idaspes.

Persin. Idaspes.
Idasp. Què es lo que mandas?
Persin. Oir de ti, què te parece,
si serà cordura, ò no,
que aora nos valgamos de este,
que despues nos guardarèmos?
Idasp. Politico Dogma es este,
de que quanto la traycion
agrada, el Traydor ofende.
Y assi, à mi juizio, señora,
serà açertado, que intentes
la interpresa, pues tan poco
en no lograrla se pierde.
Supuesto, que con el Gruesso,
para lo que sucediere,
te has de hallar; y mas vencidos
los estrechos passos fuertes
del Monte.
Persin. Tiamis, yo,

que agradecida me muestre
à vuesta fineza, es justo,
y fiad de mi, que os premie,
si con la interpressa salgo.
Tiam. Mi premio es el que me vengue.
Persi. Pues disponedlo los dos.
Idaspes. *Entrandose.*
Idasp. Señora. *Persin.* Atiende:
En vn Anillo que esse Hombre
trae, hize reparo al verle,
por parecerme, que en èl
el Timbre està de los Reyes
de Etiopia: Procurad,
como acaso, sin que se eche
de ver, (que es cuidado mio,
saber quien su Dueño fuesse,
y donde se halla: Y aunque es
curiosidad solamente,
os advierto, que mas esto,
que la interpressa, me mueve
à dexaros con èl; tanto,
que porque de vos no espere
segunda Respuesta, yo
lo hè de oir, entre las redes,
escondida, de essos Ramos. *Vàse.*
Idasp. Bueno es, q̃ à mi me encomiende
mi mismo cuidado! En fin,
como la Marcha hà de hazerse?
Tiam. Tomando de aqui la Tarde,
para que quando yà cierre
la Noche lo mas fragoso,
ocultas passen las Huestes;
y emboscadas, mientras yo
el Fuego de Noche pegue,
dèn con el Alva el Assalto
à todo el pagizo Albergue.
Idasp. Està bien: Y yà no estraño,
que vuestro valor se muestre
tan fino con Etiopia,
si advierto, quanto la aprecie
vuestro cariño, que trayga
sus Timbres, y Armas en esse
Anillo. *Tiam.* Si hasta aqui fuè
acaso, Idaspes, traèrle;
desde aqui serà cuidado,
como Vassallo, que siempre
serè de Persina. *Idasp.* Acaso
le traèis? *Tiam.* Si.
Idasp. Pues quien puede
acaso averosle dado?
Tiamis. El Despojo de vna aleve,
hermosa Muger, por quien
tantas ruinas proçeden,
como, desde que la hallè
entre ansias, horrores, Muertes,
y escandalos, de essos Mares
derrotada, me suceden.
Idaspes. Aleve Muger, hermosa,
y derrotada, quien fuesse
supisteis?
Tiam. Sacerdotisa
en Grecia, de vna eminente
Deidad era. *Idasp.* Y què se hizo?
Tiam. Callarè, que la dì Muerte. *aparte.*
En el incendio espirò,
rendida al Fuego la Nieve.
Idasp. Ay infelize de mi! *aparte.*
este fuè el cuidado; este
de Caricles el amparo?
Mas disimular conviene,
Hablando con los Soldados.
En mi Tienda reparad
à Tiamis, mientras quede
yo à distribuir el orden.
Tiam. Nadie me acuse, que intentè;
pues que me queman el Monte,
que oy el Poblado les quemen. *Vàse.*
Idasp. Hàslo oydo, señora? *Persin.* Si
y pluguiera al Cielo huviesse
antes oydo de vn Rayo

el

el Trueno, cuya inclemente
saña, acabarà mi Vida.
Idasp. Pues bien, tu de esto què sientes?
Persin. No sè.
Idasp. Què es lo que te afligè?
Persi. No sè.
Idasp. Tu tan impaciente?
que te importa esto?
Persi. No sè.
Idasp. Poco mi lealtad te debe,
Persi. No debe, pues fueras tu,
quando alguno ser pudiesse
el que escuchasse de mi,
que todo el Coro Celeste
de los Dioses es testigo,
de que el atomo mas leve,
la imaginacion mas vaga,
el pensamiento mas debil,
jamàs ofendiò à mi Esposo,
para que el temor me hiziesse
que: Mas què digo? La voz
enmudezca, el labio selle;
que à decoro como el mio,
aùn la disculpa le ofende:
Y assi, perdoname, pues
vès que à vn mismo tiempo quieren,
que lo cuente mi dolor,
y mi Honor, que no lo cuente. *Vàse.*
Idasp. Oye, aguarda, escucha, espera:
Cielos, sobre pareçerse
tanto à Andromeda, la infausta
Belleza, y sobre ponerse
en cuidado del Anillo;
lamentar tanto su Muerte,
mucho dize, y mucho calla:
Pero à seguirla me esfuerçe,
que Muger, que yà empezò
vn secreto, mucho tiene
andado para acabarle;
y viva, ò muera, conviene
à mi confusion saber;
què raro Prodigio es este. *Vàse.*
Sale Admeta, Cariclea, y Damas con Luz.
Adm. Què bien vn Cuerdo dezia,
que assistencia, y no amistad
estorvan la soledad,
y no hazen compañia!
Digalo yo, que aunque quiera
sin nota encerrarme aqui,
para preguntarme à mi,
si oy soy la que ayer era?
no me es possible: Mas quien
me lo quita? Quien me diò
la razòn de sentir, no
me diò la razòn tambien
de quexarme del rigor
con que supo hazer mi agrado
de vna lastima vn cuidado,
y de vn cuidado vn dolor?
Bueno es, que quiera mi Estrella,
sin ver quien soy, darme oy
pena, y mire yo quien soy,
para no quexarme de ella!
pues no: De aqui os id.
Dama 1. Advierte,
quanto à todos desconfia
la grave melancolia,
que de la dicha de verte
los retira, quando estàn,
solo con verte, premiados
tantos valientes Soldados,
como alistandose vàn
para esta Empressa.
Admet. Aunque sea
tal su fineza, en mi es
fuerça el dolor: Dexad, pues,
Vanse las Damas.
la Luz, y idos. Cariclea,
tu tambien te vàs?
Cariclea. Pues yo,

de

de vna Ley; que en todas vì,
pudo ser excepcion? *Admet.* Si,
que à ti solamente no
mi pena alcança importuna.
Caricl. Porquè à mi dolor tan fuerte?
Admet. Porque solo me divierte,
que me hables en tu Fortuna.
En fin, en Tesalia es
tu ilustre Progenie clara
de sus Dioses? *Cariclea.* Mal ossara
à mentirte en esso. *Admet.* Pues,
como à Noble, fiarte quiero
de mi pena la ocasion;
bien, que vna Proposicion
conviene assentar primero.
En Egypto ay vna Ley,
que quando Muger hereda
su Reyno, elegir no puede,
para Esposo, y para Rey
suyo, Principe Estrangero:
Porque su sobervia es tal,
que no siendo Natural,
no bien se domeña al Fuero
de otro Supremo Laurèl:
Si yà no es, que el que à ser venga
su Esposo, y su Rey, prevenga
naturalizarse en èl,
haziendo Renunciacion
de otro Derecho qualquiera
à otros Reynos: De manera,
que con esta Condicion,
apenas ay quien trocar
quiera su Patria à la agena:
Con que sujeta à la pena
viene la que hereda à estar,
de aver de elegir Vassallo,
en Egyto Natural.
Y siendo mi altivèz tal,
que en todo el Reyno no hallo
igual mio, porque vana
al Partido no me doy;
de que quien me sirve oy,
me aya de mandar mañana:
Me hà parecido poner
la mira en quien, sin dexar
Reyno suyo, pueda dar
lustre à Egypto; pues con ser
de Real Estirpe, y tomando
su Naturaleza en èl,
sin obligarme al cruel
tranze, de ver igualando
à mi, al que mirè inferior,
tomarè à mi gusto estado.
Cariclea. Bien, señora, lo has pensado
Mas donde ay Merecedor
Sujeto, à tan soberano
Premio, como el tuyo?
Admet. Si ay;
y quizà el Cielo le tray,
no acaso, à este fin.
Salen Teagenes, y Petosiris, hablando, sin ver las Damas.
Cariclea. Mi Hermano,
con Petosiris llegò
hablando. *Admet.* A buẽ tiempo fu
pues con esso me escusè
de aver de nombrarle yo.
Tu le nombraste; y pues eres
su Hermana, y capàz estàs,
dile; ò no le digas mas,
de aquello que tu quisieres. *Vase.*
Cariclea. Para esta desdicha, ò Hado
me brujuleaste vna dicha?
Mas quando no fuè desdicha
la dicha del Desdichado?
Petosi. Esto, Teagenes, quisiera,
que mereciera con vos
vna Amistad, que en los dos
hazerse inmortal espera.
De Isis, nuestra gran Deidad,
mili-

Militar Caudillo soy?
à cuya Dignidad oy
se añade la Dignidad
de General de esta Guerra:
El defecto en que caì,
quando Esclava la creì;
(si bien dizen, que no yerra
el que con quien habla ignora)
en bastante enmienda acaba;
pues el que la creyò Esclava,
la elige para señora:
Mas allì està; llegad vos,
pues como Hermano podeis
dezirla: Mas vos sabeis
què aveis de dezirla: A Dios. *Vàse.*
Teag. Què dicha avrà que no sea,
por mas que mejore estado,
desdicha del Desdichado!
Cariclea. Teagenes! *Teagen.* Caricleal
Cariclea. Triste me respondes?
Teagen. Quien
nunca alegre estar espera,
mal puede de otra manera.
Cariclea. Quizà con vn parabien,
que traygo que darte yo,
desde oy alegre estaràs.
Teagen. Parabien tu à mi?
Cariclea. Si. *Teagen.* Mas
con esto me entristeciò
tu voz. *Cariclea.* Porquè?
Teagen. Porque à darte
yo à ti vn posame venia,
y es villana grosseria
con vn pesame pagarte
vn parabien.
Cariclea. Dime, pues,
tu à mi primero el pesar;
porque le pueda enmendar
la alegria de despues.
Teagen. Antes, Cariclea, es mejor
oir primero el plazer;
que sobre vn plazer caèr
el pesar, se harà menor.
Cariclea. Curar en salud, es medio
muchas vezes de enfermar.
Teagen. Tambien lo es de no sanar;
el llegar tarde el remedio.
Cariclea. Dexèmos sofisterias,
que aunque yo venciera infiero;
darme por vencida quiero:
Sabràs, que las penas mias,
dichas desde oy pueden ser.
Teagen. Como?
Cariclea. Parando en tu aumento.
Teagen. Con què?
Cariclea. Con vn Casamiento,
que està en tu mano el hazer.
Teagen. Yà en Petosiris (ay Cielos!)
otro primero la hablò, *aparte.*
y pretende, que sea yo
el tercero de mis zelos.
Y es de aquesso el parabien,
que vienes à darme? *Cariclea.* Si;
porque, què me puede à mi
estar, Teagenes, mas bien,
de verte?
Teagen. No, no prosigas,
ni adelante, ingrata, passes;
que no importa que te cases,
tanto, como que lo digas.
Cariclea. Como casarme? *Teage.* Pues no
es esso lo que me quieres
tu dezir? *Cariclea.* De què lo infieres?
Teagen. De lo que conmigo hablò
Petosiris, cuya feè
el creèrte Esclava mejora,
su Esposa haziendote aora.
Cariclea. Esso es lo que yo no sè.
Teagen. Si esso no sabes, tyrano
Dueño, como, dì, mi aumento

estriva en vn Casamiento,
que està el hazerlo en mi mano?
Cariclea. Como Admeta, por cumplir.
no sè que heredado Rito,
que es inviolable en Egyto,
por no obligarse à elegir
Vassallo Esposo, me hà hablado
en que tu (ay de mi!) lo seas,
y Rey de Egypto te veas,
en que el parabien fundado
viene, que mi amor te diò,
atento à su buena ley;
porque como tu seas Rey,
què importa que muera yo!
Goza, señor, la ventura,
que Admeta à tus pies humilla;
yo me quedarè à servilla,
Esclava de su hermosura;
verdad haziendo (ay de mi!)
la passada traycion; pues
verdad, Teagenes, es,
que para Esclava nacì
de quien sea Esposa tuya.
Teagen. Mira quan contrarias son
tu passion, y mi passion;
y qual es bien que se arguya
mas fina; pues quando viò
el rostro à vn mismo desdèn,
dandome tu vn parabien,
te doy vn pesame yo,
mostrando, que aunque te viera
Reyna del Mundo mi suerte,
siempre sintiera perderte.
Cariclea. Y yo tambien lo sintiera;
mas consolarame el ser
plaçer tuyo mi pesar,
Teagen. Esso es amar, sin amar.
Cariclea. Esto es querer, por querer,
Pues no, què mi primera, infausta Cuna
Tronco infeliz del Catadupe fuera.
Teagen. Pues no, que en sombras mi esplendor naciera,
emboçado, à merçed de la Fortuna.
Cariclea. No que arrojada fuesse, donde vna
mortal embidia me vltrajasse fiera.
Teagen. No que Ladròn Pyrata reduxera
todo el Mar à vna barbara Laguna.
Cariclea. No que enterrada en vida el Centro ocupe.
Teagen. No que vn dogal ahogasse mis anhelos,
ni el Mar. *Cariclea.* Ni el Fuego.
Teagen. El Lago. *Cariclea.* El Catadupe.
Teagen. Me diò temor.
Cariclea. Me puso desconsuelos.
Teagen. Hasta que lo que son los zelos supe.
Cariclea. Hasta que supe lo que son los zelos.

Sale Iebnon.

Iebn. Gracias à Dios, que te hallè.
Teagen. Pues què ay de nuevo, Iebnon?
Iebn. El dar yo vna Relacion,
y tu no albricias.
Cariclea, y Teagen. De què?
Iebn. De que vn Baxèl, que hà llegado
al Puerto, bien que hasta el Dia
la Barra de su Bahìa,
tomando bordos, no hà entrado,
de

de Delfos trae, en favor
de Menfis, por la amiſtad
de vna, y otra Mageſtad,
ſocorro, y ſu Embaxador
dizque es vn iluſtre Anciano,
gran Sacerdote de Apolo,
porque tanto empeño ſolo
dèl fiàra; con que es llano
que èl Griego, y que tu à porfia
Griego, que juega la Hermana,
y Griego yo, avrà mañana
vna grande Grieguerra;
pues en ſabiendoſe quien
eres, es fuerça, ſeñor,
crezca de Admeta el favor.
Los dos. Maldigate el Cielo, amen.
Iebn. Eſtos las albricias ſon,
que gaſtan ſiempre los Amos.
Teag. En mayor peligro eſtamos
de quantos la indignacion
de nueſtro influxo tyrano
nos puſo, pues fuerça es,
que tu robo Cariclès
ſienta, y que no ſoy tu Hermano
los dos. *Cariclea.* Diſculpa baſtante
tuve, que ſiempre à mi honor,
y trage eſtava mejor
dezir Hermano, que amante.
Teag. Y aora, què avèmos de hazer,
para ſalvar la mentira,
y guardarnos de la ira
de tres poderoſos?
Cariclea. Vèr, *Dentro caxas.*
ſi avrà modo de ſalir,
huyendo de aqueſta tierra.
Dentro dizen vnos.
Vnos. Arma, Arma,
Otros. Guerra, Guerra.
Teag. Mas què es lo que llego à oìr?
Dent. Tiam. Arda toda la Campaña,
porque con las Armas meſmas;
que triunfò mi agravio, triunfe
mi vengança. *Las caxas.*
Cariclea. Triſte pena!
Teag. Fiero aſſombro!
Salen Admeta, Damas, y Petoſiris.
Admet. Acudid todos,
à vèr què Caxas ſon eſtas,
y quien ſin orden las toca?
Dentr. Arma, Arma, Guerra, guerra.
Petoſir. Amparadas de la noche,
que por no piſadas ſendas
les diò paſſo, de Perſina
abançadas Tropas negras,
que al miſmo Fuego que encienden,
ſe dexan diſtinguir, entran
abraſando los Villages
del contorno: Alli te eſpera
(pues yà veis quanto impoſsible
es aqui la reſiſtencia)
vn cavallo, ponte en èl,
y antes que lleguen, la buelta
toma de Menfis, que yo,
en orden la Gente pueſta,
con que aqui te hallas, harè
en ſu opoſito, que tengas
ſegura la retirada. *Vaſe.*
Tocan ſiempre caxas.
Teag. Yo morirè en tu defenſa,
que pues te debo la vida,
es bien pagarte la deuda. *Vaſe.*
Adm. Què es retirarme? Vna Eſpada
me dad, que yo la primera
ſerè, que al encuentro ſalga. *Vaſe.*
Car. y Damas. Todas à tu exẽplo atẽtas,
morirèmos à tu lado.
Vnos. Arma, Arma, viva Admeta,
Otros. Arma, Arma, Perſina viva.
Dize dentro Tiamis.
Tiam. Arda todo, Fuego, Guerra, *Caxa.*

Iebn. Arma, Fuego, y Guerra, yà
es passo hecho en otra Scena,
y no vale; y si es que vale,
tambien del tono que en ella
se cantò, valdrà la fuga,
à mi me tocò el hazerla;
y pues es de mi papel,
le hè de hazer entre estas peñas,
sin aguardar el apunto. *Caxas.*

Adm. dentr. Ceda el valor à la fuerça,
y à Menfis todos.

Todos dentr. A Menfis.

Dent. Persin. Serà inutil diligencia,
que và Persina en tu alcançe.

Dent. Caricèa. Y en tu amparo Cariclea.

Esta Batalla se puede hazer, saliendo con sus versos cada vno; y sino pareciere, dentro, y salen riñendo Persina, y Cariclea.

Persin. El tranze de la Batalla,
que sañudamente fiera
de vna, y otra parte, hazer
quiere ambas famas eternas,
pareçe, que repartiendo
triunfos, para mi reserva
el mayor, pues que contigo,
no sin vanidad, me encuentra;
porque segun es tu esfuerço,
en ti à todo Egypto vença. *Caxas.*

Cariclea. Yà que, como en aplaçado
duelo, y no Batalla, entera
la noche, nos halla el dia
peleando hasta que amanezca,
pues soy, Etiopisa, el triunfo
que te prometes, què esperas?
Buelve à embestirme.

Pers. Si harè. *Riñen, y retirase Persina.*
bien, que yà con las primeras
luzes del Sol, mal distinto
tu rostro, me representa
no sè que visos, què lexos,
de vna Deidad, con tal fuerça,
que yà que no me acobarde,
me obliga à que me suspenda. *Caxa.*

Cariclea. No es sino que al vèr que huyẽ
las obscuras sombras negras,
tu, como sombra, tambien
te pones en fuga. *Persin.* Essa
es presuncion de tu brio,
y para que nada creas,
que à mi me retira, pues
yà sè, que sois hechizeras
las Gitanas, y que avràs,
en fantasticas idèas,
de aparentes ilusiones,
sabido tomar las señas
de quien pudo acobardarme;
buelva nuestro duelo.

Riñen, y retirase Cariclea.

Cariclea. Buelva;
pero què es lo que tambien
miro yo en ti, que flaquea,
sino el coraçon, el pulso;
y sino el valor, la fuerça?

Persin. Vèr, que desprecie tu hechizo,
te avrà acobardado. *Cariclea.* Essa
tambien de tu esfuerço es
presuncion; y porque veas
que tampoco me acobarda
nada, buelva el duelo. *Caxas.*

Persin. Buelva.

Cariclea. O si huviera modo, Cielos,
de vn ofender, que no ofenda!

Riñen, y cae Cariclea.

Persin. O Cielos, si huviera modo
de algun vençer, que no vença!
A mis plantas has caìdo.

Cariclea. No el tronco la culpa tenga,
en que tropezè, pues es
mas reservada violencia

la que à tus plantas me arroja,
supuesto que estoy à ellas
mas bien hallada vencida,
de lo que quizà estuviera
vitoriosa. *Persin.* Ay infeliz
de ti, porque aunque yo quiera
vsar de esse mismo afecto,
no puedo: De la primera
cosa que viesse rendida
à mis pies, hize promessa
al Marino Monstruo.
Cariclea. Què oygo!
Pers. De Andromeda, y en ti es fuerça.
Dentr. vnos. Vitoria por Etiopia.
Otros. Viva Persina su Reyna.
Persin. Que se cumpla el voto, y mas
quando essas vozes me acuerdan,
que me ofreçe la vitoria,
porque le cumpla la ofrenda.
Dentr. Azia aquella parte està.
Pers. Y pues yà en mi alcançe llegan
los que llenos de despojos
buelven, es justo que adviertan,
que no sin ellos les salgo
al passo; al rostro te echa
aquessa vanda, no tanto
porque es ceremonia, en muestra
de que condenada à Muerte
vàs, quanto porque no vea
u hermosura, y contra el voto
la lastima me enternezca:
Sigueme, sin verte. *Cariclea.* Dioses,
Cielos, Sol, Luna, y Estrellas,
Montes, Mares, Troncos, Flores,
Hombres, Aves, Brutos, Fieras,
tened lastima de mi,
al vèr yà cumplida aquella
amenaza. *Vanse.*
Dentr. vnos. Etiopia viva.
Otros. Viva Persina su Reyna.

Tocan Caxas, y sale Caricles, y Calasiris, deteniendole.

Calas. Es possible, que escuchando
estruendo tan grande, quieras
à tierra salir? *Caricles.* Si sabes,
que la pretension de aquesta
Embaxada, fuè fundada,
à pesar de años, y fuerças,
en las noticias que traxo
vn Baxel, que à toda Vela
huyendo de aquel Pirata,
que me robò à Cariclea,
pues otro no pudo ser,
que el que nuestro Mar infesta,
à Delfos llegò, diziendo,
que doblò el Cabo, la buelta
de Menfis, y por cobrarla,
creyendo, que en èl la venda
al tesoro de sus Hados,
sabes, que añadi mi hazienda,
reduzida à tales joyas,
que ocultas conmigo vengan.
Si sabes, que al mismo tiempo,
no menos la diligencia
en Etiopia me importa,
que hagas tu, en orden à aquella
Lamina; què admiras, que
con dos cansas como estas
nada repare? Y mas quando
en qualquier tranze de Guerra
los Fueros de Embaxador
con todos me privilegian;
pues si encuentro con la Gente
de Persina, dirè, que à ella
vengo, en feè de la Medalla;
si encuentro con la de Admeta,
que el socorro es que la ofreçe
Delfos: Vèn, pues, y no temas
el ser conocido, pues
tan dessemejado llegas,

al cabo de tantos años,
y de mi amistad espera,
que no se sepa quien eres,
hasta que tu perdon tenga.

Calas. Pues yà que ellas dos razones
te asseguran, desde esta
parte puedes retirado
vèr què Gente es la primera,
que marcha àzia aqui, porque
la que te importe prevengas.

Tocan Caxas, y salen Idaspes con Admeta, Tiamis con Petosiris, Persina con Clariclea, y todo el Acompamiento de Etiopes, y Gitanos, y entre ellos Teagenes, y Iebnon.

Tiam. Este, que à tus plantas yaze,
es mi Hermano, porque veas
lo que me debes.

Calasir. Què miro!
mis dos hijos son.

Caricles. Què intentas?

Calas. Dàr Muerte al traydor, porque
contra su Patria no vença.

Admet. Dame tu mano: Aqui pudo
llegar mi fortuna adversa. *apart.*

Pers. Levanta, que aquestos tranças,
aun que desluzen, no afrentan:
Alçad vos. *Petos.* Hasta aqui pudo
llegar mi feè, y su sobervia.

Teag. No tanto el verme rendido
siento, como que no vea
à Cariclea entre quantas
han quedado prisioneras:
Si avrà muerto en la Batalla,
Iebnon?

Iebnon. Si avrà, mas què pena
te dà? Tambien muriò Tisbe,
y estava muy linda muerta.

Teag. Calla, barbaro, villano.

Pers. Aunque las hazañas vuestras
son tan grandes, no menor
es la que mi fama espera:
O quan à costa del Alma
siento, sin saber què sienta!
Pues es el despojo mio,
esta divina belleza, *Descubrela.*
que de Andromeda à las Aras
hà destinado su Estrella:
Y no en vano, pues debiò
de ser, no sin providencia,
el que fuesse parecida
à su imagen su belleza,
como en vengança de que
es bien su victima sea
tan sacrilega hermosura,
que à su Deidad se parezca.

Cariclea. O lo que ha de ser, què mi
se desvìa! Mas la quexa
cesse, que tragedia no es
la que es vltima tragedia.

Teag. Què miro! Ay de mi infelize!

Iebn. Albricias, señor, no es muerta,
pero està muy apretada.

Idasp. Mi infeliz beldad no es es esta!

Tiam. No es esta la que dì Muerte?

Petos. Bastava (ay de mi!) tenerla
yo, para ser desdichada.

Adm. Bastava (ay de mi!) tenerla
yo inclinacion, para ser
infelize.

Caricles. No es aquella,
Cielos, la que en sueños vi,
y la otra Cariclea?

Todos cinco. Què confusion!

Persin. No me admira,
que os lastime, que os suspenda
à todos vèr su hermosura
en tanto peligro puesta:
mas lo siento yo, que todos,
mas no ay piedad donde ay fuerça.

Y pues

Y pues acudir al Voto
es obligacion primera,
con ella venid, adonde,
ante su Imagen. *Idasp.* Espera,
que essa Muger ser no debe
sacrificada à la Fiera
de Andromeda, en feè del Voto.
Persin. Porquè?
Idasp. Porque si te acuerdas,
dixiste, que avia de ser
el primer Triunfo, que fuera
no Natural de tus Gentes;
y siendo Natural de ellas,
no debes cumplir el Voto.
Persin. Como es possible, que sea
Natural, la que contraria
tanto es à la color nuestra?
Idasp. Como, aunque es Blanca, Etiopisa
es: Yo la hallè entre vnas Peñas,
rezien nacida, entre Reales
Ropas, y Joyas.
Persin. Què es de ellas?
que como yo las conozca,
diràs verdad.
Idasp. Quien no huviera
dadoselas à Caricles!
Caricles. No el que las tuviesse sientas,
pues viniendo en busca suya,
aquì las tienes: Son estas?
Dàla el Cofrezillo.
Persin. Estas son Joyas, y Cifras,
que mandè poner con ella,
quando: Mas què es lo que digo?
Arrebatòme la fuerça
del alboroço de hallarla!
Idasp. No el labio, y la voz suspendas;
que el Oraculo, que dixo,
que Victima avia de verla,
cuyo Presagio creì,
que le enmendara su ausencia;
tambien dixò, que en el Dia
que su Sacrificio fuera,
se avia de saber quien es.
Persin. Pues èl quiere que se sepa,
Vassallos, Deudos, y Amigos,
sabed, que es mi Hija, que al verla
nazer tan Blanca, diziendo,
que avia nacido muerta,
la echè de mi, por temer
alguna infame sospecha
contra mi Honor.
Caricles. Fuè ignorancia,
de quien no hà estudiado Ciencias.
Y aunque aventure la Vida,
pues yà no importa perderla,
dando Muerte à vn traydor Hijo,
y abraçando la Nobleza
de otro, yo soy Cariclès,
y de tu Honor en defensa,
sustentarè, que haze Caso
la imaginativa fuerça
de la aprehension.
Idasp. Y mas quando,
para mayor Consequencia,
el Concepto, parecido
tanto es à la Imagen bella
de Andromeda, que es quiẽ siempre
retratada està en tu Idea.
Y assi, Etiopes, dezid,
en hallazgo de tal Prenda:
Viva Cariclea, Hija
de Persina, nuestra Reyna.
Persi. Dame los braços. *Cariclea.* Yà otra
vez me vì à tus pies contenta;
pero no besè tu mano;
y assi aora. *Persin.* Y aùn esta señá
del negro Lunar, afirma,
mas que todas, la evidencia
de igual Prodigio. *Teage.* El primero
te dè yo la norabuena;

por-

porque como reynes tu,
què importarà que yo muera?
Caricles. Yà que hè sido el instrumento
de tanta dicha como esta,
de essas Joyas, la mas pobre
solo pido en recompensa.
Persi. q̃ Joya es? *Caricles.* Vna Medalla,
en quien la Fortuna impressa
està. *Persin.* Essa Joya no es mia,
ni yo la puse con ellas.
Cariclea. Ni puede dartela à ti,
porque ay Dueño cuya sea.
Caricles. Pues cuya puede ser?
Teagen. Mia,
y assi es justo que à mi buelva;
Orodantes, en Tesalia
Capitan de la interpresa
del Templo de Delfos, dixo,
despues que desde mi tierna
infancia me criò en su casa,
que estàn mis Hados en ella,
y que ella descubriria
algun dia, que descienda
de alto linage de Dioses.
Caricles. No mas, bastan essas señas,
sobre el natural cariño
que desde la vez primera
que te vi, te cobrè, para
que te conozca, y te tenga
por Hijo mio. *Pcasin.* Pues como
de Tesalia vino, entre essas
Joyas, viniendo de Delfos?
Cariclea. Como yo la puse entre ellas.
Persin. Pues quien te la diò à ti?
Teagen. Yo;
por señas, de que fuè en prendas
de feè, y palabra de Esposo.
Cariclea. Y por señas, que la deuda
conozco, aunque pierda el Reyno.
Persin. No ay razòn de que le pierdas,
siendo de Caricles Hijo.
Admet. Luego su Hermana no era?
Petosir. Luego no era Hermano suyo?
Iebn. Concedo la Consequencia:
Y pues con esta alegria
hà de bolver libre Admeta,
dexando en Rehenes las Minas,
que ocasionaron la Guerra;
y aviendo de ser su Esposo
Vassallo, hà de merecerla
la Lealtad de Petosiris:
Y por esta razòn mesma
han de quedar perdonados
Tiamis de su soberaia,
Calasiris de su error.
Vaya de bayle, y de fiesta;
porque sirva de remate,
embebido en la Comedia,
de los Hijos de Fortuna
Teagenes, y Cariclea.

FIN.

Biblioteca Nacional de España